

EL ORIENTE SE TRANSFORMA CON AMOR

*Sistematización de la experiencia de 15 años
de camino de la
Asociación de Mujeres del Oriente “AMOR”*

**Oriente Antioqueño Colombia
Julio 2009**

EL ORIENTE SE TRANSFORMA CON AMOR

Sistematización de la experiencia de 15
Años de camino de la
Asociación de Mujeres del Oriente “AMOR”

Autoras:

TERESITA MARÍN DÍAZ
GLORIA AMPARO ALZATE CASTAÑO
NADIS MILENA LONDOÑO CARDONA

Asesora:

LOLA CENDALES GONZÁLES

Apoyo Editorial:

Victor Daniel Vélez V.

Corrección Editorial:

Gabriel Jaime Lopera M.

Diseño Gráfico:

David Gómez Salazar

Impresión:

La Tipografía LTDA.

Publicado por:



ASOCIACIÓN REGIONAL DE MUJERES
DEL ORIENTE ANTIOQUEÑO

Con el apoyo de:



Se autoriza la reproducción total o parcial de esta obra, citando la fuente.

Publicado en Colombia.
Primera Edición. Oriente Antioqueño, Julio de 2009

ISBN: 978-958-99115-0-1

PRESENTACIÓN 11

CAPITULO I **“AMOR... PATRIMONIO DEL ORIENTE** 15 **ANTIOQUEÑO”**

- 1.1. Contexto de la experiencia: el Oriente Antioqueño 15
- 1.2. La Asociación Regional de Mujeres del Oriente (AMOR) 18
 - 1.2.1. Las mujeres: un potencial de AMOR 18
 - 1.2.2. La Organización: un lugar para nosotras 19
 - 1.2.3. Juntas para ser escuchadas: apuesta política de las mujeres para la subregión 21

CAPITULO II **LAS MUJERES DEJANDO HUELLAS CON** 27 **SENTIDOS**

- (Reconstrucción histórica del proceso de AMOR)
- 2.1. Nacimiento: la inconformidad, motor de nuestra transformación (1994 1996) 27
- 2.2. Los primeros pasos: “De la Casa a la Plaza”, hacia un liderazgo político (1997 2000) 29
- 2.3. En camino: para responder a las demandas del contexto (2001 2004) 33
- 2.4. En busca de la autonomía: propósito para persistir en el tiempo (2005 2008) 37

CAPITULO III **LA PARTICIPACIÓN: SENTIDOS Y PRÁCTICAS** 45

- 3.1. La Organización: un paso a la participación 46
- 3.2. Tejer redes: una propuesta de AMOR 49
- 3.3. Poder y empoderamiento: la participación un ejercicio de liderazgos 50
- 3.4. Las mujeres actuando en el territorio 54
- 3.5. De la Casa a la Plaza: formación y participación de las mujeres 58
- 3.6. La participación: un camino con obstáculos 60
- 3.7. Los frutos del proceso: resultados de la participación 61

CAPITULO IV

TRANSFORMACIÓN DE SUBJETIVIDADES: 67

Del “Ser para otros” al “Ser para sí”

4.1. La identidad: descubriendo el “ser mujer” 69

4.2. Conciencia crítica: para entender y desafiar la cultura 70

4.3. El “entre mujeres”: una oportunidad para encontrarse con la otra 72

CAPITULO V

ORGANIZAR LA CASA: UNA TAREA DE TODAS 77

(Recomendaciones y Retos)

CAPITULO VI

METODOLOGIA DE LA SISTEMATIZACIÓN 83

6.1 La sistematización de AMOR como parte del proyecto: 83

“Sistematización de Experiencias de Participación”

6.1.1. El proceso nacional 84

6.1.2. El trabajo en la experiencia de AMOR 85

6.1.3. Núcleos temáticos y Elementos de análisis 87

6.1.4. Una mirada externa 87

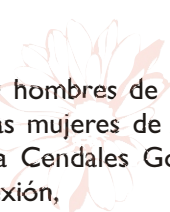
6.1.5. Redacción del texto final 87

6.2. Actualización y complementación 88

6.3. A modo de Balance 88

BIBLIOGRAFIA

93



A las mujeres y hombres de la región que nos regalaron sus reflexiones y comentarios, a las mujeres de AMOR que nos aportaron sus testimonios y vivencias, a Lola Cendales Gonzáles, a Beatriz Montoya Montoya por sus aportes a la reflexión,

...A la vida por habernos unido en este proceso tan hermoso que nos permitió fortalecer nuestros lazos de afecto.

... y a la gente que amamos por entender nuestras ausencias.



¡Mil gracias!

PRESENTACION



El cambio cultural que permita la construcción colectiva de una sociedad más incluyente, equitativa, con justicia social y no violenta no se puede hacer sin el concurso de las mujeres. En Colombia las mujeres constituyen el 54% de la población, paradójicamente, son invisibilizadas y están al servicio de los proyectos personales, sociales y políticos de los demás. En la actualidad cualquiera debatiría esta afirmación, diciendo que hoy las mujeres han incursionado en la vida social, económica y política del país, esto no se puede negar; si hacemos un balance comparativo con la situación de las mujeres hace 50 años, los avances son realmente significativos, pero, este mismo puede mostrar el camino que falta por recorrer. Hechos como los que diariamente muestran los noticieros y los medios de comunicación anunciando reiterados actos de violencia doméstica, conyugal y sexual contra las mujeres muestran cómo, aunque se ha avanzado en el reconocimiento de los derechos y la dignidad de las mujeres la cultura aun no se transforma y éstas siguen siendo víctimas de abusos por parte de hombres que se creen sus dueños. Datos sobre la presencia de mujeres en los cargos de dirección nacional, altas cortes, Congreso, Cámara, o los más cercanos, asambleas, alcaldías y concejos municipales, muestran cómo el ejercicio del poder político aun está en manos de los hombres, situación que tiene que ver con los mandatos culturales que tanto hombres como mujeres hemos recibido por siglos de existencia y que pocos cuestionan.

Avanzar en la visibilización del aporte de las mujeres a la sociedad, en el empoderamiento de sí mismas para emprender la lucha por sus propios sueños, promover su participación ciudadana y política, buscar transformaciones en las instancias de toma de decisiones y en el ejercicio del poder, son algunos de los propósitos que los movimientos de mujeres a nivel mundial y nacional se proponen. La Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño no está al margen de esta lucha, día a día durante 15 años ha venido caminando y transformando con sus pasos la subjetividad de las mujeres y el contexto familiar y social en el que viven.

A través de la revisión documental y bibliográfica, la realización de entrevistas y talleres con grupos focales y la recolección de testimonios, se fue tejiendo con paciencia la ruta histórica que esta Organización regional ha construido, identificando su pensamiento, acciones y prácticas políticas en un contexto de aguda confrontación armada, reconociendo sus logros y dificultades, sus debilidades y potencialidades para continuar posicionándose como actora política en el Oriente Antioqueño.

Los resultados de este rastreo histórico y testimonial se presentan en este texto, escrito en cinco capítulos: el primero tiene que ver con la descripción del contexto de la experiencia y de lo que es la Asociación Regional de Mujeres del

Oriente Antioqueño. El segundo capítulo hace referencia a la ruta histórica que ha recorrido la Organización en 15 años de existencia, la cual se presenta en cuatro periodos. El tercero nos muestra un análisis de la participación y su relación con la estructura organizativa de la Asociación en su relación con las mujeres y el contexto local y regional. El cuarto capítulo condensa los efectos del proceso en las mujeres mostrando cómo se han transformado sus subjetividades y de paso el contexto cercano a ellas, a partir de la hipótesis de la Organización como medio satisfactor de las necesidades humanas de las mujeres. El quinto capítulo hace referencia a conclusiones, recomendaciones y retos que, a criterio de las investigadoras, AMOR debe afrontar para mantenerse vigente en el tiempo y el contexto socio político.

Esta sistematización de la experiencia, que con mucha responsabilidad y afecto hemos realizado, es un aporte no sólo a la Organización, también a la reconstrucción histórica de la región del Oriente Antioqueño, desde la mirada de las mujeres y a las reflexiones que el movimiento social hace en sus escenarios de debate y construcción. Este proceso se ha convertido en un reto para el equipo de investigadoras por su poca experiencia en la investigación, pero ha sido desarrollado con un gran compromiso y espíritu feminista que nos convoca a poner en lo público todos los asuntos de las mujeres, especialmente de este grupo que llevamos en el corazón.

Este proceso se dio en dos momentos. En el marco de los 10 años de existencia de la Organización emprendimos la tarea de sistematizar la experiencia; un proceso que se desarrolló con la asesoría de la ONG Dimensión Educativa de Bogotá y con el apoyo de instituciones y ONG de España y las propias instituciones a las cuales pertenecemos: La Asociación de Mujeres del Oriente (AMOR), la Corporación para la Participación Ciudadana (Conciudadanía), y el Programa por la Paz (CINEP), a quienes agradecemos sus aportes y disposición para permitir que este proceso se llevara a buen término. Por razones de tramitología y situaciones que aún no entendemos, la publicación de la sistematización de estos primeros diez años, quedó en la aduana de Bogotá y por tanto no llegó a manos de sus dueñas: las mujeres del Oriente. Después de 5 años más de camino recorrido y en el marco de sus 15 años, decidimos reencontrarnos para retomar el proceso, revisar los borradores que teníamos, complementar la información y mejorar el documento inicial en la idea de que AMOR lo publicara. Este último esfuerzo tiene como resultado el libro que ahora esta en sus manos, que esperamos lean con el mismo afecto con el que fue escrito, que alimente sus motivaciones para apoyar y mantenerse en este proceso, y que vindique y resalte la identidad y el valor de las mujeres a nivel general.

CAPÍTULO I



“AMOR... PATRIMONIO DEL ORIENTE ANTIOQUEÑO”

“He aprendido del potencial y del valor de las mujeres del Oriente y en general de las mujeres; la capacidad de contener a los otros en su propio ser, de amor incondicional, de entrega absoluta incluso olvidándose de sí. He aprendido que toda esa capacidad de amar se multiplica cuando nos reconocemos y empezamos a hacer por nosotras y para nosotras, cuando empezamos a tener una identidad propia que no nace de la familia (del papa que tenemos o del esposo que tenemos), sino de nuestra esencia”.

Ángela Gómez

1.1. Contexto de la experiencia: el Oriente Antioqueño

El Oriente Antioqueño es una de las nueve subregiones en que se divide el departamento de Antioquia; cuenta con una extensión territorial de 7.021 Km², lo que representa el 11% del territorio del departamento. Según últimos datos del Anuario Estadístico de Antioquia la población del Oriente Antioqueño para el 2005 era de 540.184 personas, de las cuales 267.673 son hombres y 272.511 mujeres. La cantidad de población ubicada en las cabeceras municipales, asciende a 286.813 y en el resto del territorio a 253.371 personas. Esta subregión es considerada estratégica para el desarrollo del Departamento y del país. En él tienen asiento importantes industrias nacionales, un sistema eléctrico que provee el 30% de la energía nacional, el Aeropuerto Internacional José María Córdoba y una zona franca que potencia su economía; la diversidad geográfica del Oriente que ha dado pie a su división en cuatro zonas: Altiplano, Embalses, Bosques y Páramo, muestra el potencial de desarrollo territorial. La subregión está atravesada por la autopista Medellín-Bogotá, arteria que además de comunicar a estas dos importantes ciudades, articula la capital del país con la costa Atlántica.

Paradójicamente y pese a los desarrollos en infraestructura, especialmente en el Altiplano, persisten algunos factores que dificultan la plena articulación entre los/as pobladores/as de los 23 municipios que la conforman: las considerables distancias de algunos municipios, las pésimas condiciones de las vías de acceso y

sexuales, por parte de todos los actores armados. En los últimos tiempos los campos minados, la siembra de la coca y el narcotráfico le agregan un factor más de complejidad y violencia a la situación. La gravedad de la crisis humanitaria puede ilustrarse con un dato espantoso: Un municipio del Oriente llegó a tener, entre el 2000-2002 una tasa de homicidios de 500 sobre 100.000 habitantes. Otros municipios duplicaron y triplicaron la tasa de Medellín (en ese entonces, 130) en su época una de las más altas del mundo. Con el fenómeno del desplazamiento forzado, en algunos municipios se perdió el 40% de la población y más de 100 veredas quedaron prácticamente abandonadas¹.

Movimiento ciudadano por la paz: la sociedad civil se ha manifestado a través de la organización y movilización ciudadana, expresada en Asambleas Ciudadanas por la Paz a nivel municipal y provincial, movilizaciones en homenaje a las víctimas que demandaban la negociación política del conflicto armado. ONG² externas (Conciudadanía, IPC³, Programa por la Paz (Cinep), Corporación Jurídica Libertad) han sido actores claves en la promoción y asesoría de este proceso, al igual que organizaciones del nivel regional como Prodepaz y la Asociación de Mujeres del Oriente (AMOR). De esta respuesta de la población civil frente a la confrontación armada surgió la iniciativa de hacer del Oriente Antioqueño un Laboratorio de Paz que contó con el apoyo del Gobierno nacional, departamental y de la Unión Europea.

En el Oriente Antioqueño se establece una alianza entre El Programa por la Paz CINEP, Conciudadanía y AMOR para promover el proceso de visibilización y empoderamiento de las víctimas del conflicto armado, cuya estrategia principal fue brindar apoyo sicosocial a las víctimas para dignificarlas y hacer público su dolor; esto ha permitido el surgimiento de organizaciones de víctimas en defensa de sus derechos y su paso paulatino de víctimas a ciudadanas, hoy la región cuenta con 26 organizaciones de víctimas en 22 municipios de la subregión articuladas a la Asociación Provincial de Víctimas a Ciudadanas (APROVIACI).

La desmovilización: como producto del proceso de negociación de los paramilitares con el Gobierno nacional, en el Oriente la desmovilización se produce el 1 de agosto de 2005 en el corregimiento de Cristales, municipio de San Roque. En ella 2.033 integrantes del Bloque Héroes de Granada se desmovilizan al mando de Daniel Alberto Mejía; de ellos se quedaron en la

¹ Datos tomados del proyecto “De víctimas a ciudadanas” elaborado por la Corporación para la Participación Ciudadana (Conciudadanía), 2004.

² ONG: organización no gubernamental.

³ IPC: Instituto Popular de Capacitación.

subregión aproximadamente 300⁴ desmovilizados asentados en distintos municipios, especialmente en Sonsón (corregimientos de La Danta y San Miguel).

Tras el proceso del desarme desmovilización y reinserción, la subregión enfrentó problemas de seguridad que han sido discutidos en diferentes espacios de deliberación subregional, así como la situación humanitaria del oriente, los cultivos ilícitos y la presencia de las guerrillas. Todo ello sin que se desarrollen acciones articuladas por parte de las diferentes instituciones del Gobierno tendientes a garantizar el desmonte efectivo de estructuras armadas ilegales en la subregión y manteniendo en tensa calma a la población civil, pues las acciones delincuenciales no han parado, al igual que la violaciones a los Derechos Humanos (DDHH) e infracciones al Derecho Internacional Humanitario (DIH) por parte de los actores armados en el territorio. Es importante reconocer que la tasa de homicidio en la región ha disminuido; sin embargo, en el 2006 la región presenta la tercera tasa más alta entre todas las subregiones del departamento. Hechos como las ejecuciones extrajudiciales (en el 2006 se registran 13 ejecuciones⁵); las detenciones arbitrarias por señalamientos a líderes/as; los homicidios que persisten y las desapariciones forzadas, muestran cómo se mantienen expresiones del conflicto armado que retan a las instituciones y organizaciones sociales que han liderado el movimiento de paz a mantener sus esfuerzos y acciones en aras de avanzar en un horizonte de reconciliación para el territorio.

En este contexto y durante el desarrollo de la confrontación armada más aguda de la región, surge y se mantiene AMOR como un potencial puesto al servicio de la reconstrucción del tejido social destruido por la guerra.

1.2. La Asociación Regional de Mujeres del Oriente (AMOR)

1.2.1. Las mujeres: un potencial de AMOR

“De las mujeres de AMOR llama la atención su empoderamiento, su deseo de superación, con capacidad de involucrar a mujeres jóvenes y adultas, y a mujeres del sector rural y urbano”⁶

4 Tomado del Informe Departamental DDR; 2006, elaborado por la Comisión departamental de seguimiento y acompañamiento al proceso de desarme, desmovilización y reinserción de Antioquia.

5 Observatorio de Paz y Reconciliación del Oriente Antioqueño. Informe sobre la situación de DDHH y el DIH en el Oriente Antioqueño, marzo 2008.

6 Beatriz Montoya. Funcionaria de Conciudadanía, entrevista realizada en mayo de 2005.

La cultura patriarcal ha condenado a las mujeres al cautiverio de la vida privada, dedicada exclusivamente a las labores domésticas, ha anulado sus deseos y sueños, la ha aislado de las otras mujeres y ha limitando su potencial. El proceso de salir al encuentro de sí mismas, de sus congéneres y de lo público las redescubre y las reubica en el mundo.

Estas mujeres que han decidido “salir” y ahora integran la Organización son lideresas con trayectoria en el trabajo comunitario en sus municipios. Integrantes de grupos de mujeres barriales, veredales y de las Acciones Comunes. Ellas han ido adquiriendo conocimientos y cualificándose para la participación ciudadana y política. Son mujeres de base en un 70% campesinas y amas de casa, con niveles educativos bajo/medio, sin vinculación a trabajos remunerados y por lo tanto dependientes económicamente de sus esposos, y por lo general, la mayoría son adultas. La Organización también cuenta con participación de algunas mujeres profesionales en diferentes áreas del conocimiento. Son inquietas e inconformes, con deseos de superación, de aprender y de cualificarse, en proceso de empoderamiento de su ser como mujeres y convencidas de la apuesta de AMOR como una opción de vida.

“Llegamos allá [a AMOR] fue por que de todas maneras teníamos unas pequeñas bases como lideresas dentro de las comunidades”⁷”.

1.2.2. La Organización: un lugar para nosotras

“Es una organización fuerte de presencia en el territorio en asuntos de liderazgo ciudadano; me refiero a que efectivamente tiene estructurada una agenda de organización de red social en el territorio; identifiqué que la mayoría de los municipios de oriente tienen capítulos municipales de organización, asociaciones (...)”⁸

La Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño AMOR, es una organización de segundo grado, sin ánimo de lucro. La integran Asociaciones y/o redes de mujeres de los 23 municipios que hacen parte de la subregión.

En su estructura organizativa cuenta con una Asamblea General integrada por dos mujeres representantes de cada una de las 23 organizaciones municipales; una Junta Directiva con presidenta, vicepresidenta, tesorera, secretaria, fiscal y cuatro coordinadoras de comités: desarrollo, cultura y turismo; horizonte de

7 Taller de sistematización realizado en el municipio de El Carmen de Viboral, marzo de 2005.

8 Pedro María Chica Q. Consultor de la institución Prodepaz, anterior Director del Laboratorio de Paz II, Oriente Antioqueño.

reconciliación; participación y formación ciudadana y política; fortalecimiento organizativo. Todas estas mujeres elegidas por periodos de dos años, mediante un procedimiento democrático y ceñido a los Estatutos. A pesar de tener una estructura de dirección vertical, actualmente funciona con la figura de Presidencia Colegiada, que permite que tanto la representación como la dirección y la ejecución de acciones no se centren en figuras unipersonales sino en un colectivo.

El trabajo de AMOR está dirigido a cumplir con una misión: *“Fortalecer, coordinar y propiciar la organización de las mujeres como actoras protagónicas del Municipio y de la Región, mediante procesos de participación y articulación con otros actores”, y está orientado por una visión de futuro: “Las mujeres del oriente en el 2010, seremos reconocidas como defensoras y promotoras de vida y salud mental, articuladas y empoderadas en una red regional que le apuesta a la reconciliación, a la participación política y ciudadana y al desarrollo con equidad e inclusión”;* misión y visión que se materializan en un plan operativo anual.

En los quince años de existencia de la Organización, las mujeres han crecido a nivel personal, organizativo y político. Gracias a ello, este movimiento ha construido e instaurado en la subregión un pensamiento que trasciende los propios límites organizativos; en este sentido AMOR es un movimiento social, pues sus pensamientos y propuestas llegan a muchas otras mujeres que por razones económicas o de distancia geográfica, no pueden hacer parte de su entramado social. Por otro lado, sus integrantes comprometidas con la transformación de su realidad cotidiana y política, entran en interlocución con otros actores de la subregión desencadenando dinámicas nuevas que, entrelazadas con otras, dinamizan y enriquecen la vida del territorio. Es esta característica de movimiento lo que podría garantizar la sostenibilidad de la Organización en el tiempo.

*“Más que una organización aunque también lo es la considero un movimiento en el que participan mujeres organizadas de todos los municipios de la Región del Oriente. Digo movimiento, porque sus ideas y propuestas llegan a muchas más mujeres de las que están organizadas. Esto se puede evidenciar en las movilizaciones masivas que realizan en el año, a las que asisten muchas mujeres de todos los municipios con planteamientos, reflexiones y propuestas muy afines; también porque individualmente muchas de ellas expresan en diálogos y conversaciones informales”.*⁹

9 Beatriz Montoya M. Coordinadora de proyectos de Conciudadanía.

1.2.3. Juntas para ser escuchadas: apuesta política de las mujeres para la subregión

La Organización nace con un pensamiento político no partidista en defensa de los intereses y las necesidades de las mujeres. A partir de las reflexiones, de la lectura permanente del contexto de guerra /paz y de la coyuntura, su pensamiento evoluciona. Hoy las mujeres de la Organización tienen claro que la transformación social requiere de un desarrollo humano sostenible con equidad y un horizonte de Reconciliación para el territorio, objetivos que se han convertido en sus apuestas políticas.

*“La identifiqué como una organización de uno de los sectores sociales de la región nuestra, el Oriente antioqueño lidera movimiento, lidera participación ciudadana, lidera gobernabilidad o al menos propuestas de gobernabilidad en el nivel local, lidera proceso político en el territorio, entendiendo proceso político como ese asunto de participación ciudadana, de propuestas para la reconciliación”.*¹⁰

Desarrollo humano sostenible con equidad

Las mujeres de AMOR han comprendido que ésta es una sociedad patriarcal en la que la vida de mujeres y hombres es inequitativa en cuanto a condiciones de vida y acceso a oportunidades. Además, que las relaciones sociales están marcadas por la dominación y el autoritarismo en donde unas personas se sienten con el derecho a dominar a otras bajo sistemas antidemocráticos y excluyentes que niega a muchos sectores de la población, entre estos el de las mujeres, sus posibilidades de desarrollo.

El modelo de desarrollo prevaleciente ha sido definido desde una visión androcéntrica, con referente simbólico y cultural masculino y patriarcal en el que lo diferente es considerado inferior. En este modelo, el desarrollo se concibe como desarrollo de los objetos, desplazando al ser humano y creando condiciones de existencia indignas para la mayoría de las personas, lo que se refleja en altos niveles de desempleo, inequidad y violencia. Es a partir de estas reflexiones que las mujeres conciben el desarrollo no sólo como la posibilidad de tener acceso a bienes y servicios, sino también a satisfacer sus intereses estratégicos relacionados con su reconocimiento y posición en la sociedad. En esta perspectiva, la Organización ha emprendido acciones y proyectos para potenciar la participación e inclusión de las mujeres en los procesos de

¹⁰ Pedro Chica, asesor de Prodepaz, entrevista realizada en mayo de 2005

planeación del desarrollo local y subregional, buscando pasar de ser objetos de políticas estatales a ser mujeres sujetas de derechos. Para ello buscan su participación activa en todos los espacios de concertación y decisión de sus municipios, a donde acuden con propuestas propias. Fruto de su gestión y esfuerzo es el lenguaje incluyente que se aprecia en gran parte de la población, los sistemas de información desagregada que se empiezan a implementar y los planes de desarrollo municipal en los que se aprecian programas de acción directa para responder a las necesidades e intereses de las mujeres.

“... Queremos que las mujeres no seamos excluidas y que se nos tenga en cuenta en la planeación estratégica. Vivimos en una sociedad patriarcal y machista donde a lo largo de historia se ha dejado por fuera a la mitad del género humano: “las mujeres”, todo es planeado por los hombres sin tener en cuenta las necesidades de las mujeres”.¹¹

Apuesta por la reconciliación: mujeres tejedoras de una vida sin violencias

“... La única diferencia que yo veo entre un grupo bélico y la población civil son las armas, nosotras somos personas que manejamos la palabra y esas personas manejan las armas, nosotras somos personas que tenemos todo el valor y el aprecio por la dignidad y por la vida”.¹²

En la confrontación armada que ha vivido el Oriente Antioqueño las mujeres han sido las principales víctimas: viudas, desplazadas, abandonadas, jefas de hogar, asesinadas, violadas, huérfanas; integrantes de un tejido social destruido por la guerra, donde se instaló la desconfianza, el miedo y el odio; paradójicamente los soldados de los diferentes grupos armados son oriundos de la región, en ella tienen sus raíces y en ella viven sus familias, por lo tanto, en un proceso de paz, ninguno de ellos tiene otro lugar que los acoja.

La Organización, consecuente con este escenario y con el momento histórico que vive la subregión, presenta como alternativa un horizonte de reconciliación que tenga en cuenta de parte de las víctimas sus derechos a la verdad, la justicia y reparación y la no repetición; y de los reinsertados, su adscripción en la comunidad dentro de un marco legal que los habilite como ciudadanos y ciudadanas comprometidos/as con la convivencia y la construcción de la paz. En tal sentido AMOR se ha comprometido, en alianza con otras instituciones, con un proceso de formación de Promotoras de Vida y Salud Mental en lideresas

11 María Teresa Giraldo, lideresa del municipio El Santuario, entrevista realizada en junio de 2008.

12 Ester Marín, lideresa del municipio de Guarne, entrevista realizada en junio de 2008.

afectivas que brindan apoyo sicosocial a mujeres víctimas de la guerra; impulsa a la organización de las mujeres víctimas para visibilizarlas y emprender acciones de gestión pública para el reconocimiento de sus derechos y su paso de víctimas a ciudadanas, de modo que, a largo plazo y en igualdad de condiciones, se puedan crear escenarios de encuentro con los excombatientes. AMOR, que considera a todos los municipios del territorio como una gran familia, desarrolla acciones encaminadas a hacer seguimiento a la violación de los derechos de las mujeres y hace acompañamiento a las comunidades más afectadas con jornadas de solidaridad y movilizaciones encaminadas a fortalecer el resquebrajado tejido social que ha sido ocasionado por el conflicto armado.

La Organización no sólo trabaja en la perspectiva de la violencia que genera la confrontación armada, también a las múltiples violencias; por esto le apuesta a la transformación cultural del patriarcado, a romper la cadena de violencia que existe en los espacios de socialización como la familia, la escuela y la vecindad.



Asamblea General AMOR - Junio de 2009

CAPÍTULO II



LAS MUJERES DEJANDO HUELLAS CON SENTIDOS

(Reconstrucción histórica del proceso de AMOR)

Al reconstruir la historia de AMOR y querer dar cuenta de los caminos recorridos por las mujeres en su proceso de organización, se encuentra que cada paso es una experiencia vivida con intensidad en un contexto particularmente complejo y refleja, por una parte, las dificultades, pero por otra, los avances que las mujeres han logrado en su caminar.

Volviendo sobre las huellas que han quedado a lo largo del proceso de AMOR, de manera colectiva se identificaron cuatro periodos:

1. Nacimiento: la inconformidad, motor de nuestra transformación. Del aislamiento a la integración grupal.
2. Los primeros pasos: “De la Casa a la Plaza”, hacia un liderazgo político.
3. El camino: para responder a las demandas del contexto.
4. En búsqueda de la autonomía: propósito para persistir en el tiempo.

2.1. Nacimiento: la inconformidad, motor de nuestra transformación (1994-1996)

“La pobreza y la cultura patriarcal que pone a las mujeres como víctimas, nos une para manifestar públicamente la inconformidad”¹³.

La situación de las mujeres del Oriente Antioqueño, antes de iniciar su proceso de encuentro y organización, estuvo marcada por el aislamiento no sólo por razones geográficas, sino fundamentalmente por razones de exclusión sociopolítica y por la invisibilización de su saber y su sentir como mujeres, como personas con capacidades y potencialidades. En la década de los noventa se dieron cambios en la cultura política del país; concretamente, la Constitución del 91 generó un ambiente propicio y abrió espacios a nuevas formas de participación. Es precisamente en este marco donde van a surgir y se van a fortalecer las organizaciones de mujeres.

¹³ Memorias de evento del Día Internacional de los Derechos de la Mujer de 1996, realizado en el municipio de El Peñol, con la participación de aproximadamente 500 mujeres de 14 municipios. Su propósito fue visualizar las formas de violencia contra la mujer y las instituciones a las cuales se podían acudir.

Dos circunstancias rodearon el surgimiento de AMOR: la creación de la Consejería para la Mujer de Antioquia y el trabajo adelantando en la subregión por la corporación Conciudadanía.

En el año 1992, y a la luz del artículo 43 de la Constitución Nacional, el Gobierno de Antioquia crea la Consejería para la Mujer, como ente encargado de diseñar e impulsar las políticas públicas de mujeres en el departamento. Esta Consejería impulsó la creación y legalización de asociaciones de mujeres en los municipios y contrató con Conciudadanía¹⁴ el desarrollo del proyecto “*Mujer al poder local*”, con el propósito de promover la formación ciudadana y política de las mujeres de todos los municipios del departamento de Antioquia. Con la misma ONG, la Conserjería desarrolló un proceso de sensibilización y capacitación a funcionarios y funcionarias públicas del municipio y del departamento sobre la planeación del desarrollo con perspectiva de género, el cual fue dejando aliados/as locales para fortalecer el trabajo con las recién creadas organizaciones de mujeres.

Las organizaciones de mujeres surgen como alternativas para resolver las necesidades económicas de las mujeres, dadas las nuevas condiciones del contexto: el desplazamiento forzado de campesinos/as por la instalación de las hidroeléctricas y el conflicto armado en la subregión, especialmente en la zona de Aguas, es por esto que la Organización nace en el municipio de El Peñol.

El proyecto de “*Mujer al poder local*” ya mencionado, propició espacios de encuentro regional que fueron creando conciencia de mujer y la necesidad de permanecer unidas, hecho que dio origen a la Asociación AMOR. Los objetivos iniciales que plantea la Organización están encaminados a promover la participación ciudadana y comunitaria y la capacitación de las mujeres para lograr autogestión, desarrollo y proyección social.

Otros objetivos eran promover la capacitación de la mujer para potenciar su aporte al desarrollo en espacios de concertación y toma de decisiones; motivar su participación en planes, programas y proyectos de las administraciones públicas; y originar el desarrollo económico de las mujeres a partir de proyectos productivos y la promoción de los derechos de las mujeres.

¹⁴ Corporación para la Participación Ciudadana.

2.2. Los primeros pasos: “De la Casa a la Plaza”, hacia un liderazgo político (1997-2000)

Este periodo estuvo marcado por dos hechos relevantes en la subregión: La incursión de las mujeres en la vida política y las mujeres como actrices de procesos de paz en un contexto de conflicto armado.

Aproximación de las mujeres a la vida política: Formación y acción

Desde sus inicios la Organización ha tenido siempre la defensa de los derechos de las mujeres como uno de sus ejes, esta claridad las ha llevado a posicionar dos eventos anuales en la subregión¹⁵ e incursionar poco a poco en espacios de decisión y deliberación.

En el año 1996 se inicia un proceso de formación ciudadana denominado Organización y Participación de la *Mujer por la Equidad de Género “De la Casa a la Plaza I”*¹⁶, el cual pretendía cualificar el liderazgo social y político de las mujeres y fortalecer las organizaciones municipales a las cuales pertenecían, lo que permitió que se pensaran como sujetas de derechos, un proceso que alimentó el movimiento regional que se estaba gestando en ese momento en la subregión.

A partir de ahí en los municipios donde se desarrolló el proyecto, las mujeres inician un proceso de visibilización en la vida política local con su participación en la campaña electoral de 1997 y la formulación de plataformas de acción que recogían los intereses y las propuestas de las mujeres que fueron concertadas con candidatas/os a los cargos de elección popular a través de foros ciudadanos, reuniones y cabildos abiertos; otras mujeres hicieron acuerdos políticos para la inclusión de sus nombres en las listas para las corporaciones públicas y las más atrevidas inscribieron listas únicas de mujeres para participar en la contienda electoral.

*“Se despertó en las mujeres su vocación política y la urgencia de cualificar el liderazgo social y político para que participaran activamente en los espacios de deliberación y toma de decisiones de los municipios y los procesos de paz de la región”.*¹⁷

¹⁵ Día Internacional de los Derechos de la Mujer y el Día del NO a la Violencia contra la Mujer

¹⁶ Este proyecto fue financiado por la Agencia de Cooperación Holandesa Cordaid y El Fondo para la Igualdad de Género de Canadá ACDI y ejecutado por Conciudadanía.

¹⁷ Taller realizado con las delegadas de AMOR en Rionegro, Antioquia.

Este año fue realmente productivo, se elaboraron diagnósticos sobre la situación de las mujeres en los municipios, que sirvieron para posicionarlas en su momento y para hacerse visibles en la escena pública por medio de propuestas propias con plataformas de acción. Este fue un instrumento de conocimiento y acercamiento a su realidad ya que permitió formular propuestas coherentes con los hallazgos del diagnóstico y conocer más de cerca las administraciones municipales, inquietar a los funcionarios/as con sus preguntas frente a la perspectiva de género en los programas y proyectos.

Como resultado de la participación política de las mujeres en la contienda electoral, éstas acceden a espacios de deliberación y concertación local como los concejos municipales, los consejos territoriales de planeación, los consejos territoriales de desarrollo rural y las veedurías ciudadanas, esta participación creo la necesidad de propiciar encuentros subregionales, de tal suerte que se pudieran retroalimentar, compartir experiencias y pensar su papel a la luz de propuestas claras frente al desarrollo con perspectiva de género.

A nivel regional continúan los encuentros en torno a los derechos y el no a la violencia contra las mujeres, relacionados con el conflicto armado y los espacios de socialización en el que las mujeres actuaban.¹⁸

En el marco del proyecto *Organización y Participación de la Mujer por la Equidad de Género “De la Casa a la Plaza II”* en 1998 se creó la Mesa Provincial de Gestión Pública con Perspectiva de Género. Desde allí, y en forma participativa, las mujeres analizan programas de gobierno y planes de desarrollo para hacerles propuestas de ajustes, elaborar diagnósticos sectoriales y formular dos propuestas de políticas públicas que en su momento se gestionaron en todos los municipios de la subregión: en salud, *“Mujer Oriente su Salud”*; y en educación, *“El Oriente camina hacia una Educación con Equidad de Género”*.

En el proceso las mujeres van sintiendo la necesidad de cualificarse para participar activamente y con propuestas propias en la siguiente campaña electoral del 2000, lo que motiva la iniciación de la *Escuela de Gestión Pública con Perspectiva de Género* desarrollada a finales de 1999 y mediados de 2001 por Conciudadanía y financiada por el Fondo para la Igualdad de Género ACIDI – Canadá. Una de las egresadas de la Escuela, la recuerda diciendo:

¹⁸ 1997, Día de la Noviolencia Contra la Mujer, realizado en el municipio de Guatapé, se movilizaron aproximadamente 400 mujeres de 15 municipios. Allí se realizó un diagnóstico de la afectación del conflicto en las mujeres, en la vida familiar y comunitaria.

“La Escuela me permitió tener una experiencia de vida, un reconocimiento como actora política de mi municipio, pues ahora los candidatos en época electoral me buscan para que haga parte de sus listas”¹⁹..

En esta campaña electoral las mujeres participaron para el concejo con listas propias o se aliaron con otros para la construcción de listas compartidas. Igualmente realizaron campaña política para posicionar sus puntos de vista a través de la realización de foros, cabildos y reuniones con los candidatos y candidatas. El instrumento utilizado para la concertación en la campaña fueron las Agendas de las Mujeres (versión mejorada de las plataformas de acción), las cuales se formularon en todos los municipios, en las zonas y a nivel subregional. En la mayoría de planes municipales de desarrollo de la época (2001) fueron incluidas las propuestas de las mujeres.

Todas estas acciones políticas hacen que durante este periodo se fortalezca la presencia de AMOR como actor político y social de la subregión, interactuando con otros actores y participando activamente en espacios como: El Consejo Consultivo Departamental, la Comisión Ciudadana de Paz del Oriente, La Comisión de Paz de Antioquia, Antioquia toda Conversando, la Asamblea de la Sociedad Civil por la Paz, la Ruta Pacífica de las Mujeres, y Mujeres de Negro.

El trabajo desarrollado por la Organización para visibilizar la situación de discriminación de la mujer y facilitar su empoderamiento a nivel local y subregional, la hace merecedora del galardón *Antioqueña de Oro* en 1998²⁰.

En un contexto de conflicto armado: Las mujeres reconstruyen el tejido social

“El conflicto armado ha dejado miles de mujeres víctimas, en condición de mujeres cabezas de familia, viudas, huérfanas y madres de hijas e hijos que participan directamente en la guerra o han muerto a causa de ella”²¹.

Para las mujeres ha sido muy importante la mirada permanente al contexto para tener una intervención más pertinente y asertiva. En este análisis se observa el conflicto armado como un factor determinante en la vida de la subregión y de las mujeres, lo que lleva a la Organización y sus aliados a indagar sobre sus efectos en la vida familiar, comunitaria y social. Aquí se empieza a

19 Taller realizado con lideresas seleccionadas de todo el proceso, Carmen de Viboral, Antioquia. *Antioqueña de Oro*: galardón que otorga la Secretaría de Equidad de Género para las Mujeres de la 20 Gobernación de Antioquia, a mujeres o grupos de mujeres, como reconocimiento a su trabajo.

21 Taller realizado con lideresas seleccionadas de todo el proceso, Carmen de Viboral, Antioquia.

trascender la victimización de la mujer para pensar cómo éstos hechos tienen incidencia en otros espacios más públicos como la comunidad y el municipio.

En este panorama, la *Escuela de Gestión Pública con Perspectiva de Género*, realizó Tertulias nocturnas con las mujeres participantes, que permitieron la reflexión sobre los efectos de la guerra en la población civil y especialmente en las mujeres y en las acciones o propuestas que desde ellas se podían promover o realizar en la subregión. De estos espacios nacen propuestas como los *Círculos de Convivencia*, las *Asambleas Comunitarias* y la inquietud de un trabajo especial con las *mujeres víctimas de la guerra*, estos procesos posteriormente son planeados y ejecutados en alianza con otras instituciones.

Los *Círculos de Convivencia* son una propuesta de trabajo pedagógico sobre los derechos humanos, que pretende generar conciencia sobre la violación que cotidianamente se hace de ellos y reconocer otras formas de relacionamiento o tramitación de los conflictos en forma noviolentas. Estos espacios son promovidos en todas las organizaciones de mujeres como un aporte al cambio de la cultura patriarcal y autoritaria por una cultura de respeto a los derechos humanos.

Las *Asambleas Comunitarias* se promovieron en todos los municipios de la subregión como espacios de encuentro de la sociedad civil y el Estado local para pensar en el desarrollo, la democracia y la paz, fruto de la socialización de experiencias similares en otras partes del país como Mogotes, Santander. En éstas, el aporte y el liderazgo de las mujeres en los municipios fue fundante. Esta propuesta, más adelante se consolida como *Asambleas Constituyentes* y la Gobernación de Antioquia las asume como política para su promoción en todos los municipios y su confluencia en una Asamblea Constituyente Departamental.²²

No sólo en la Escuela se habló del conflicto armado, también en encuentros subregionales y movilizaciones anuales que AMOR promovía; eran oportunidades que tenían las mujeres para potenciar la solidaridad entre ellas y con las mujeres víctimas. En 1999 se realiza un encuentro subregional en el marco del Día del NO a la Violencia contra las Mujeres con el objetivo de reflexionar en torno a la dignidad humana, plantear pactos de convivencia y el cambio cultural para la solución de los conflictos en forma dialogada.²³

22 Gobiernos del Dr. Guillermo Gaviria 2001-2003 y la del Dr. Aníbal Gaviria del 2004-2007.

23 En 1999 se realiza el Día de la NO Violencia contra la Mujer en el municipio de El Peñol con la participación de 400 mujeres de los municipios socios de AMOR. Se propone a los actores armados la tregua navideña y la suscripción de acuerdos humanitarios.

La victimización de las mujeres se ha convertido en motivo para que la Organización realice movilizaciones de acompañamiento y solidaridad con los municipios crudamente afectados por la guerra²⁴. Paradójicamente y como dicen las mujeres, la guerra no sólo ha traído efectos negativos, también ha sido una oportunidad para fortalecer sus propuestas de paz y ha hecho más fuerte el conocimiento, el sentido de pertenencia y el reconocimiento del territorio, afianzando lazos de sororidad y solidaridad entre las mujeres que han trascendido incluso su articulación con otros actores departamentales y subregionales para posicionar sus puntos de vista, como el Consejo Provincial de Paz que apenas en este periodo se estaba creando con una importante participación de las mujeres.

En este periodo el movimiento de paz promueve un *Acuerdo Humanitario* para ser gestionado con los actores armados; AMOR se une a esta propuesta, e igualmente asume como suyas propuestas de carácter mundial por la defensa de los derechos de las mujeres y la visibilización de su situación de discriminación y pobreza. En este sentido y durante el año, se promueve la marcha mundial de mujeres contra la pobreza²⁵ y la violencia de género, liderado por Québec Canadá y denominada “Pan y Rosas” (pan por la pobreza y rosas por la guerra). La Organización se moviliza y se une a la campaña recogiendo firmas en contra de la guerra y a favor de la equidad.

2.3. En camino: para responder a las demandas del contexto (2001-2004)

Este periodo ha sido clave en la vida de la Organización porque le ha exigido clarificar y definir su propio camino. En él surgen dan propuestas significativas como la Presidencia Colegiada, el funcionamiento en red y la definición de la reconciliación como una apuesta de la Organización. En éste se da también una crisis de crecimiento que genera la pregunta por la autonomía.

Crisis de crecimiento

Con el cambio de la presidenta, quien era una funcionaria de Conciudadanía, se da una tensión por la búsqueda de autonomía y se emprende una reflexión al interior de la Junta Directiva por su papel en la subregión y su relación con esta

24 En 1999 se hizo una movilización de solidaridad al municipio de Cocorná con ayuda humanitaria y trabajo lúdico para las familias desplazadas.

25 En 2000 se conmemora el Día Internacional de los Derechos de las Mujeres en Rionegro. En el marco de este evento se hace una reflexión sobre la coyuntura que vive el Oriente y la vulneración de los derechos de las mujeres en el conflicto.

En 2000 se realiza el *Encuentro de la No violencia Contra la Mujer* en el Municipio de La Unión. Participaron 350 mujeres de 11 municipios. Allí se realizó un diagnóstico de cómo afectan a las mujeres las múltiples violencias; se contó con el acompañamiento de *La Ruta Pacífica de las Mujeres y Mujeres de Negro*

ONG, generando con ello una crisis en su interior, que se resolvió a favor de mayor identidad organizacional.

La crisis generó un cuestionamiento frente al funcionamiento interno de la Organización, el cual mostró cómo el liderazgo y la imagen organizacional estaban centrados en una sola persona, por lo tanto no se potenciaban nuevos liderazgos ni se delegaban las tareas, creando sobre carga y debilitando el sentido de pertenencia en las demás participantes. Las decisiones y la información eran centralizadas y poco concertadas. Esto llevó a promover una nueva forma de funcionamiento interno “*La Presidencia Colegiada*” que consiste en una coordinación rotatoria, es decir, asumida por dos lideresas de la Junta Directiva, por periodos de seis meses, de tal suerte que a todas, incluyendo las coordinadoras de los comités, les tocara el ejercicio de dirigir. Esta propuesta ha tenido buen resultado ya que todas las mujeres que hacen parte de éste espacio potencian su liderazgo, comparten tareas y responsabilidades, fortaleciendo el sentido de pertenencia y pertinencia hacia la Organización.

El fortalecimiento de AMOR depende de la vida activa de su base social (asociaciones o redes municipales de mujeres), en ellas se detectaron algunas falencias en su funcionamiento: eran en muchos casos excluyentes y por lo tanto poco representativas de las mujeres de las localidades ya que habían sido orientadas por mujeres que ejercen un liderazgo autoritario asumiendo el grupo como de su propiedad.

Esta situación llevó a desarrollar una propuesta alternativa de articulación de todo el movimiento de mujeres en una *Red Subregional* en la que AMOR es el centro, lo que significa que no sólo las asociaciones municipales son sus socias, sino que, además, cualquier grupo de mujeres puede hacer parte dicha red a través de la creación de redes municipales de mujeres, como nodos que recogen todas las formas de expresión de organización de mujeres. Esta propuesta ha servido para fortalecer el movimiento como una forma de funcionamiento más horizontal y abierta, pues para hacer parte de esta gran red sólo se requiere compartir un pensamiento y algunas acciones con las que se tenga compatibilidad.²⁶

Con el proyecto *Organización y Participación de la Mujer por la Equidad de Género “De la Casa a la Plaza III”*²⁷ en 2002, que incluyó, entre otros, un proceso educativo de formadoras ciudadanas que dejó como resultado más

26 2002, Día de la No violencia contra las Mujeres, el cual se resaltó con una movilización al municipio de Granada; en este evento se empieza a promover la propuesta de AMOR como una Red Regional de Mujeres. Participan 350 mujeres de 21 municipios.

27 Proyecto gestionado y ejecutado por Conciudadanía con la financiación de CORDAID

condiciones en sus participantes y mejor capacidad de desempeño en AMOR, en él las mujeres son habilitadas teórica y metodológicamente para llevar a las compañeras de los municipios los elementos básicos de la formación ciudadana. A partir de esto la Organización formula, gestiona y ejecuta proyectos desde sus propias capacidades, financiados por instituciones de la subregión como Cornare²⁸ y la Fundación Río Claro²⁹ con logros significativos para la vida de las mujeres y el fortalecimiento de sus organizaciones. También a nivel municipal las mujeres gestionan procesos de capacitación para sus redes y/o asociaciones con recursos de las administraciones municipales. Todo esto va construyendo poco a poco autonomía frente a las instituciones que han hecho parte de todo este proceso.

Un horizonte de reconciliación para el Oriente Antioqueño

“Las mujeres del Oriente organizadas en AMOR no queremos que a nombre de nosotras se mantenga la guerra y se sigan violando nuestros derechos. No queremos ser solo víctimas sino tomar nuestra propia palabra”.

El movimiento por la paz en la subregión se va consolidando en propuestas que marcan este periodo: la Asamblea Provincial Constituyente, el Laboratorio de Paz y el Proceso de reconciliación.

En el 2001 se da un acontecimiento importante para el fortalecimiento del movimiento por la paz de la subregión³⁰, se realiza en el Oriente la *Tercera Plenaria de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz*, la Asociación de Mujeres del Oriente en este espacio hace pública la primera carta abierta a los actores armados dando a conocer su pensamiento y afectación frente a los efectos de la guerra. La Carta Abierta se convierte en un instrumento para socializar el pensamiento y las propuestas de las mujeres en diferentes escenarios y a diferentes actores³¹, al igual que los programas radiales *“Palabras y hechos de mujer”*, los cuales fueron transmitidos en todas las emisoras locales de la subregión.

En este periodo se empieza a hablar de reconciliación y las mujeres son invitadas a participar en espacios y talleres donde se trabaja el tema del *“horizonte de reconciliación”* para la subregión, lo que le da un marco teórico

28 Cornare: Corporación Autónoma Regional Rionegro Nare.

29 Fundación Río Claro es una empresa productora de cemento instalada en la subregión.

30 2001, Tercera Plenaria Nacional de la Sociedad Civil por la Paz, los días 19, 20 y 21 de julio, en los municipios de Rionegro, El Carmen de Viboral y La Ceja del Tambo.

31 2001, Día de la NoViolencia Contra la Mujer en el municipio de Cocorná, con 300 mujeres aproximadamente, representantes de 18 municipios. Este fue un evento de gran impacto político no sólo por la claridad de la Carta Abierta, sino también por que por primera vez el evento se hace para el público (en plaza pública).

cohesionador a sus propuestas de paz y convivencia que las lleva a mirar sus acciones como semillas de reconciliación perfilando una propuesta que poco a poco va tomando contenido teórico, práctico y político, con una estrategia: la “Noviolencia”.

Las múltiples reflexiones hechas por las mujeres en los diferentes espacios, asambleas y capacitaciones sobre los efectos de la guerra en las mujeres las lleva a proponer un *Acuerdo Humanitario con Perspectiva de Género*³². En este sentido la Organización elabora diagnósticos sobre la violación de los derechos de las mujeres en el marco del conflicto armado, avanza en su propuesta de horizonte de reconciliación manteniendo espacios regionales de reflexión³³ y haciendo conciencia de la importancia de la defensa de éstos, su violación en un contexto de guerra y la visibilización de su aporte a la historia de nuestra sociedad.

Como antes se había expuesto, las mujeres sufren directamente los efectos de la guerra por lo que en estos últimos eventos cobra gran importancia la reflexión sobre ellos y la necesidad de trabajar con las mujeres víctimas (sobrevivientes)³⁴. Ellas necesitan apoyo sicosocial y en las administraciones municipales no se cuenta con el recurso humano necesario para atender esta situación, no sólo por su especificidad sino también por la gran cantidad de víctimas que se encuentran en los municipios. En el año 2003 llega a la subregión el Programa por la Paz (CINEP) a conocer la propuesta de las mujeres, a brindar acompañamiento y apoyo al movimiento de paz, siendo para ellos muy importante el proceso de reconciliación que se estaba proponiendo en estos momentos para el Oriente.

A partir de estas reflexiones se gestiona un proyecto en alianza con el Programa por la paz (CINEP) y Conciudadanía con el propósito de dar respuesta a la situación de las mujeres en medio del conflicto armado, capacitando a mujeres víctimas como Promotoras de Vida y Salud Mental (PROVISAMES), para brindar primeros auxilios emocionales a otras víctimas e iniciar un proceso de visibilización y organización de las víctimas en la región para que éstas reclamen sus derechos a la Memoria, la Verdad, la Justicia, Reparación y la No Repetición.

32 2001, conmemoración del 8 de Marzo, Día Internacional de los Derechos de las Mujeres en el municipio de El Santuario, con 250 mujeres de 17 municipios. Este evento dio como resultado un diagnóstico del Derecho Internacional Humanitario con perspectiva de género.

33 2002, Día Internacional de los Derechos de las Mujeres en San Vicente, con el lema: “Mujeres del Oriente Projectando Equidad y Desarrollo”. Con 250 mujeres y 20 municipios de la región.

34 2003, Día de los Derechos de las Mujeres en el municipio de San Luis, fuertemente afectado por el conflicto armado. Participan 200 mujeres aproximadamente de 10 municipios y en San Carlos el Día de la NO Violencia contra la Mujer, con 150 mujeres de 9 municipios. El trabajo realizado en este encuentro fue básicamente sobre la reconciliación y trabajo con víctimas del conflicto armado.

Las mujeres no sólo son víctimas del conflicto armado, sino de múltiples violencias que las afectan como resultado de una cultura patriarcal y autoritaria en la cual viven; no ajenas a esta problemática las mujeres de AMOR vienen trabajando por un cambio cultural que hace parte de reconciliación entre hombres y mujeres. En el año 2004 se hace un análisis sobre la cultura patriarcal como fuente de todas las formas de violencias que aquejan al Oriente (doméstica, social, económica y política) y la necesidad de trabajar sobre ella para transformarla y generar mejores condiciones de convivencia en el ámbito privado y público³⁵. Todo este trabajo como aporte de las mujeres al movimiento por la paz del territorio y su apuesta por la Reconciliación le permite a la Organización ser reconocida por segunda vez por el Gobierno Departamental, con el galardón *Antioqueña de Oro*.

Cerramos este periodo con el slogan del último encuentro subregional realizado en el municipio de Alejandría³⁶: *“Diez años sembrando semillas de reconciliación”*, en éste encuentro se recogió todo el aporte que hicieron las mujeres en lo local y subregional al movimiento por el *“No mas, ni una (víctima) mas, nunca mas... otro Oriente es posible”*.

2.4. En busca de la autonomía: propósito para persistir en el tiempo (2005 2008)

Las mujeres víctimas de las múltiples violencias

Durante este periodo en AMOR, se da un cambio de enfoque con respecto a la apuesta que desde su nacimiento la identificó: el empoderamiento de las mujeres y la promoción de su participación política y ciudadana activa en la vida local con una mirada de género, lo que le daba visión, identidad y posicionamiento político en la subregión. El centro del trabajo pasó a ser el acompañamiento sicosocial a las víctimas del conflicto armado para responder a las necesidades de reconstrucción del tejido social en el contexto subregional que venía dándose desde el periodo anterior. En este sentido la movilización al municipio de Nariño realizada en el 2005³⁷ marca un hito en este proceso. Se da el “Primer Encuentro Regional de Víctimas a Ciudadanas” con el slogan *“para que otras voces se escuchen y el dolor sea propuesta”*, durante el mismo se unen muchos esfuerzos institucionales para hacer público el dolor de las víctimas, iniciar la construcción colectiva de una agenda propia que recogiera sus necesidades y promover la Organización subregional de víctimas. Quienes participaron en este evento eran las mujeres que estaban recibiendo apoyo

35 2004 Día de Internacional de los Derechos de las Mujeres en La Ceja. Allí más de 200 mujeres de 21 municipios de la región reflexionaron sobre los efectos de la cultura patriarcal en la vida familiar, comunitaria y social e hicieron propuestas y compromisos para transformar la cultura.

36 Encuentro regional de Mujeres en el Municipio de Alejandría, 2004 con la participación de aproximadamente 400 mujeres.

37 Encuentro regional en el municipio de Nariño con la participación de aproximadamente 450 mujeres y 18 instituciones de nivel nacional e internacional.

sicosocial por parte de las Promotoras de Vida y Salud Mental, proyecto que se venía adelantando en el marco de la alianza entre AMOR, el Programa por la paz CINEP y Conciudadanía desde 2004.

“... en los últimos años hemos visto que se ha focalizado el trabajo con las víctimas que también es muy importante... desde el acompañamiento sicosocial con algunas organizaciones...; lo otro, lo público, la ciudadanía y lo político lo hemos descuidado un poco”³⁸.

“... también se disminuyó el impacto directo del trabajo con las mujeres y su formación, y nos dedicamos a ese que hacer con las víctimas, aunque tampoco de lleno”³⁹.

Reconociendo que las mujeres han sido víctimas de muchas formas de violencia, no sólo la del conflicto armado, la Organización mantiene el trabajo por los derechos de las mujeres que se evidencia en los contenidos de las movilizaciones que durante este periodo se realizaron con impacto subregional; en ellos se hace énfasis en la mujer como sujeta de derechos en una cultura patriarcal que los desconoce:

- Participación de las mujeres en los procesos de paz, en donde se trabajó la Resolución 1325 de la ONU, “Mujer, paz y seguridad”⁴⁰.
- Marco jurídico de los derechos de las mujeres, “Mujer: la violencia tiene solución, ejerce tus derechos”⁴¹.
- Construcción de la agenda regional con base en las agendas zonales para concertar con los candidatos/as a alcaldías y concejos en el 2007⁴².
- Violencia intrafamiliar: “Mujer no permitas que te maltraten, los derechos humanos empiezan por casa, el sol también sale para ti”⁴³.
- Sensibilizar a las mujeres sobre sus Derechos para vivenciarlos y reflexionar sobre la importancia de incidir como mujeres en un cambio cultural: “Mujer conoce y vive tus derechos”⁴⁴.
- Presentación de los avances del diagnóstico sobre las violencias Sexuales contra las mujeres, los niños y las niñas: “Ni un minuto más de violencia contra las mujeres”⁴⁵.

38 Damaris Giraldo, socia de la organización del municipio de Marinilla, integrante de la Presidencia colegiada, entrevista realizada en junio 2009.

39 Aseneth Muñoz, socia de la organización del municipio de Marinilla, Representante Legal de AMOR, entrevista realizada en junio 2009.

40 Evento regional realizado en el municipio de Cocorná en Marzo de 2005, con la participación de 350 mujeres.

41 Evento regional realizado en Marinilla, en el año de 2006 con la participación de 380 mujeres.

42 Evento regional realizado en Marinilla, en el año 2007 con la participación de 80 participantes (hombres y mujeres) del proyecto “En la Casa y en la Plaza la Democracia nos compete a Mujeres y Hombres”.

43 Evento regional realizado en el municipio de San Rafael, en 2007, con la participación de 280 personas.

44 Evento regional realizado en el municipio de El Retiro, en 2008, con la participación de 380 y 18 instituciones.

45 Evento realizado en el marco de la campaña “Mi cuerpo es su límite”, en el municipio de San Francisco, en 2008, con la participación de 400 personas.

AMOR es fuerte en las movilizaciones puntuales institucionalizadas que la han caracterizado a nivel histórico y en las cuales cada vez logra una mayor articulación, reconocimiento y apoyo de las administraciones locales.

Estas dos apuestas de AMOR, de un lado el trabajo por las víctimas y del otro el trabajo por los derechos de las mujeres, deberían ser el centro estructural del pensamiento de la Organización, lo que requiere fortalecer dado que, la apuesta por la reconciliación y el trabajo por las víctimas se da en el marco de una alianza donde AMOR no ha hecho la suficiente reflexión para aportar y diferenciarse de los otros; además, las movilizaciones puntuales no garantizan necesariamente el proceso de construcción colectiva de un pensamiento desde las bases que genere procesos para el cambio social y el fortalecimiento de sus redes locales.

Ha sido de gran valor el trabajo de sensibilización, difusión y promoción de los derechos sexuales y reproductivos en el marco del Día de la Acción por la Salud de la Mujer (28 de mayo) que en AMOR se empieza a institucionalizar desde el 2006, a través de talleres realizados en la mayoría de los municipios⁴⁶, sin desconocer que en años anteriores se hacían reflexiones sobre el tema.

El asunto de la salud de las mujeres logra articularse entre AMOR y las instituciones locales de salud con una respuesta positiva por parte de éstas y masiva por parte de las mujeres, trascendiendo a poner en lo público regional el tema del abuso sexual contra mujeres, niños y niñas. De este proceso se obtuvieron resultados importantes: de un lado la articulación de varias instituciones⁴⁷ para emprender una campaña masiva de gran impacto en el territorio, llamada *“Mi cuerpo es su límite”*; y de otro, la investigación diagnóstica sobre ésta situación en el Oriente Antioqueño, publicación denominada *“Nadie me ha devuelto la niñez que me robaron”*, financiada por la Agencia de Cooperación Holandesa (CORDAID).

Persistiendo en el tiempo y buscando autonomía

Las mujeres entrevistadas rescatan que a pesar de las dificultades y la situación de conflicto armado que ha vivido la subregión, la Organización logra mantenerse en el tiempo como una fuerza reconocida en el territorio.

Se percibe una Presidencia Colegiada fortalecida y reconocida por el trabajo permanente que han realizado al interior de la Organización, la mayoría de ellas

46 Talleres sobre el auto cuidado sobre derechos sexuales y reproductivos con los slogan: “Soy mía, solo mía y no de quien me quiera”, en 2006; “Yo me cuido, te invito a cuidarte con migo”, en 2007.

47 Cinep, Conciudadanía, Mujeres que Crean, Aproviaci y AMOR, en 2008.

profesionales y con gran sentido de pertenencia. Esto, a su vez ha propiciado una brecha entre este grupo elite, las delegadas y los procesos locales.

“hay un grupo de personas muy fortalecidas, profesionales, con claridad muy grande frente al trabajo por los derechos de la mujer pero les falta trascender lo que hay a las localidades”⁴⁸.

Dada la dinámica política y ciudadana regional tan intensa, a la Organización se le demanda la participación activa en muchos de estos espacios por ser reconocida como un actor importante en la subregión; se perciben dificultades para asumir estas demandas ya que hay pocas mujeres para hacerlo y faltan espacios para socializar y retroalimentar los aprendizajes y tareas que en ellos se adquieren, de tal manera que la Organización pueda reflexionar y aportar con voz y propuestas propias.

“Poco compromiso de algunas compañeras, las responsabilidades se recargan en unas pocas, problemas personales y situaciones familiares que interfieren en la buena marcha de la Organización, compromisos laborales...”⁴⁹.

La Organización ha trabajado en estos cuatro años por la búsqueda de la autonomía desde su accionar, a partir de capacidades y potencialidades de las mujeres que hacen parte de ella. Han hecho esfuerzos para la consecución de recursos para el desarrollo de sus iniciativas en la perspectiva de las sostenibilidad económica y de sus procesos.

“Se ha caracterizado por la autonomía... el deseo de alumbrar con luz propia, desde las mujeres, con nuestras capacidades y potencialidades, desde lo que podemos hacer y con los recursos que tenemos y gestionamos desde nosotras, sembrando nuestros propios pinitos”⁵⁰.

Con ésta intencionalidad se han dado a la tarea de diseñar, gestionar y ejecutar proyectos propios, que les han permitido desarrollar y valorar habilidades, darse a conocer en el medio de la cooperación y caminar hacia la autonomía. Algunos de los proyectos que AMOR ha ejecutado son “En la Casa y en la Plaza la Democracia nos compete a Mujeres y Hombres”, financiado por el Fondo para Igualdad de Género (ACDI), cuyo propósito fue capacitar a líderes/as para el ejercicio de la ciudadanía plena en el marco de la campaña electoral del 2007; este proceso fue importante por cuanto incluía hombres en el procesos de

48 Grupo focal Programa por la Paz Cinep, junio de 2009.

49 Gloria Quintero, líderesa de AMOR, integrante de la Presidencia Colegiada. San Vicente, entrevista realizada en junio de 2009.

50 Ibid.

formación de AMOR como aliados para apostarle a una visión de sociedad diferente con impacto en el cambio cultural.

El proyecto “*Lenguaje de Memoria en Clave Feminista*” fue pensado como un aporte a la reconstrucción de la memoria histórica desde las víctimas del conflicto armado con mirada de género y financiado por la Oficina de Derechos Humanos de la Gobernación de Antioquia en 2007. Ejecutar este proyecto dejó como resultado un espacio de recordación y un libro con las memorias o testimonios de las víctimas en el municipio de El Peñol.

Con el propósito de capacitar a las mujeres en forma integral para mejorar su entorno y tener una vida digna, AMOR desarrolló el proyecto “Vivienda saludable” en los municipios de San Francisco, Granada, San Carlos y San Rafael. En este proyecto participaron 180 familias, 1.260 personas y fue financiado por CHF Internacional.⁵¹

Además de la gestión de proyectos, parte de la financiación de AMOR se ha dado por la atención a eventos que realizan instituciones y organizaciones de la región.

Tener autonomía implica no sólo la sostenibilidad económica, para ésta es muy importante tener un pensamiento propio y una estructura orgánica fortalecida que cuente con sentido de pertenencia e identidad con este pensamiento.

Aprendiendo de las alianzas

Desde la perspectiva de las mujeres entrevistadas, la Organización ha trabajado con otras instituciones más como base social u objeto de los proyectos; esto ha generado inquietudes y sentimientos de inconformismo. Históricamente AMOR ha tenido relaciones con otras instituciones; en la reflexión por la autonomía entiende que estas relaciones no fueron de pares. Este descubrimiento y esta madurez no implican necesariamente rupturas, se requiere hablar con claridad y pensar conjuntamente cómo seguir juntos en el camino, en beneficio del proceso, trascendiendo las dificultades personales. Ser autónomas no implica caminar solas, es importante reconocer las limitaciones y los pares que pueden aportar para superarlas.

*“nos cuesta mucho reconocer los aportes de las demás instituciones, no somos las superpoderosas”.*⁵²

51 CHF Internacional: Comunidad, Habitat y Finanzas. Agencia norteamericana.

52 Azucena Zuluaga, lideresa de AMOR, integrante de la Presidencia Colegiada del municipio de El Santuario, entrevista realizada en junio de 2009.

*“hay que entrar a trabajar cómo manejar esas relaciones que no se conviertan las alianzas con las instituciones en problemas personales porque muchas veces se nos van en este tipo de dificultades y ahí es donde nos hacemos mucho daño”.*⁵³

Diferenciar una alianza de pares de una agencia o entidad financiadora es un aprendizaje para tener en cuenta cómo nos relacionamos y qué se puede esperar del otro. Una alianza supone un aporte que trascienda no sólo lo económico, en ella también vale la reflexión y el aporte conceptual, el pensamiento, el intercambio de experiencias, la retroalimentación y la construcción colectiva de un proceso común.

Una alianza es una posibilidad para construir relaciones institucionales entre iguales que parte de reconocer las diferencias y valorarlas, en ella cada uno aporta desde su singularidad y sus posibilidades, y allí es donde el resultado debe ser un impacto mayor en el que se deben reconocer las partes por igual. Esta es una condición difícil de manejar, pues en las alianzas es frecuente encontrar actitudes o comportamientos de protagonismo de parte de unos e invisibilización de los otros, olvidando los intereses de la población que los une.

*“... En las alianzas también se encuentran algunas dificultades y siento desde Aproviaci que AMOR ha querido protagonizar mas que Aproviaci en las alianzas, para nosotros ha sido un poco difícil de manejar; las personas de la junta se han sentido incomodas... Entonces se ha sentido que AMOR ha dejado de reconocer a Aproviaci como un actor social importante; si se trabajara en alianzas los impactos serían más grandes”.*⁵⁴



Conmemoración día del No a la violencia contra la Mujer - Alejandría 2004

53 Teresa Franco, lideresa de AMOR, integrante de la Presidencia Colegiada del municipio de Guatapé, entrevista realizada en junio de 2009.

54 Luz Dary Valencia, presidenta de la Asociación Provincial de Víctimas a Ciudadanas, entrevista realizada en junio de 2009.



CAPITULO III

LA PARTICIPACIÓN: SENTIDOS Y PRÁCTICAS

Se considera la participación como un proceso complejo y diverso que se ubica en la construcción de la democracia y la ciudadanía; como una noción y una práctica que puede tener distintos significados, ser trabajada y utilizada por motivos e intereses también diversos.

La participación se concibe como parte del proceso de humanización; proceso en el cual las personas desarrollan una serie de potencialidades que les permiten incidir en las decisiones que afectan su vida y su entorno, reduciendo el campo en el que “otros” deciden por uno y propiciando mayores niveles de libertad y responsabilidad tanto personal como colectiva.

Siguiendo a Velásquez, la participación puede ser entendida como la posibilidad de que los individuos puedan sentirse parte de una comunidad política a través del ejercicio de derechos y deberes; así mismo puede ser una forma de acción individual o colectiva que implica un esfuerzo racional e intencional de un individuo o grupo en busca de logros específicos y propios a través de una conducta cooperativa⁵⁵.

La participación posee diferentes niveles, puede ser de carácter informativo o de opinión; tener iniciativas que contribuyan a la solución de un problema determinado e influir en procesos de concertación, negociación o fiscalización en cuanto a acuerdos y decisiones.

Paralelamente a los niveles participativos que pueden leerse de los procesos ciudadanos, existen igualmente diferentes modalidades de participación, determinadas por el ámbito en el que se desarrolla, el tipo de intereses que predomina, y los medios que utiliza para conseguirlos. Según Cunill⁵⁶ pueden hablarse de las siguientes modalidades de participación:

Participación política: hace referencia a la intervención de individuos u organizaciones en la esfera pública en función de intereses globales (bien común). *Participación ciudadana:* opera en la esfera pública pero en función de

⁵⁵ Velásquez Fabio y González Esperanza. *Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?*, Fundación Corona. Bogotá, 2003:52.

⁵⁶ Cunill, Nuria, *Participación Ciudadana*, Caracas: Clad, 1991.

intereses particulares de cualquier índole (territorial, corporativo o gremial, entre otros). *Participación comunitaria*: alude al esfuerzo de una comunidad territorial para mejorar la calidad de su hábitat y, en general, de sus condiciones de vida. *Participación social*: se refiere al agrupamiento de personas y grupos con intereses similares con el objeto de reivindicarlos, defenderlos o negociarlos.

No existe una relación directa entre organización y participación; de hecho una persona puede participar sin estar organizada o puede pertenecer a una organización y no participar; sin embargo hay entre ambas una real implicación, pues para participar se necesita tener información y conocimiento acerca del asunto sobre el cual se va a decidir y esto lo da o lo debe de dar la organización por que genera condiciones para la participación y ésta, a su vez, fortalece los procesos organizativos.

En la organización se dan distintos momentos y niveles de participación; se establecen distintos tipos de relaciones y distintas maneras de ejercer el poder; porque la participación no es un hecho dado sino un objetivo; una meta, un proceso que puede iniciar por diferentes razones: necesidad, curiosidad, amistad, pero donde lo importante es cómo continúa, qué proceso se desencadena tanto en las personas como en la organización y éstos a dónde conducen.

En este capítulo se presentaran primero, la participación de las mujeres en la dinámica organizativa municipal, donde se da un primer nivel de articulación en redes, que al integrarse con la red de redes que es AMOR, se proyectan a nivel subregional; en segundo lugar, los tipos de liderazgos que ejercen las mujeres; en tercer lugar, la participación local y subregional a nivel comunitario, ciudadano y político. Un cuarto punto será la formación en y para la participación; y para finalizar el capítulo, los obstáculos que se presentan en el proceso de participación de las mujeres.

3.1. La Organización: un paso a la participación

La Organización potencia la participación en sus diferentes escenarios: La base social organizativa de las mujeres esta conformada por los grupos de mujeres constituidos legalmente o informales que en cada localidad se han organizado alrededor de sus intereses y necesidades prácticas: mujeres cabeza de familia, grupos productivos, promotoras de salud, madres comunitarias, adultas mayores, juntas de acción comunal, entre otros. En algunos municipios las asociaciones municipales de mujeres recogen todos estos grupos, en otros, ésta es uno más dentro de la dinámica local.

Estos grupos tienen diferente nivel de desarrollo, de funcionamiento, de comprensión de los procesos y de estrategias de acción. Algunos están conformados por un número reducido de mujeres; tienen dificultades de sostenibilidad financiera y conflictos internos debidos en gran parte a la presencia de liderazgos autoritarios.

Asociaciones o Redes municipales de Mujeres: estas asociaciones o redes están compuestas por delegadas de los grupos o asociaciones de mujeres que se encuentran en cada municipio. Allí tienen acceso a información, formación y concertación de acciones de impacto municipal en donde se da la participación social.

La decisión de pertenecer a AMOR se toma en la Asociación o Red Municipal, dependiendo de la dinámica de cada localidad. Una vez aceptada e inscrita, nombra dos representantes a la asamblea de delegadas, que se convierte en la conexión entre la Organización municipal y la Organización subregional.

Asamblea Subregional de delegadas: la relación directa de AMOR con su base social municipal se construye a partir de las delegadas, este es el espacio de mayor participación en la toma de decisiones de la Organización. La asamblea se reúne cada dos meses y en ella participan las dos delegadas de cada uno de los 23 municipios de la subregión. La asamblea es un espacio de información, formación e integración.

Frente al papel y operatividad de la asamblea de delegadas de AMOR, para algunas mujeres entrevistadas, ésta aparece como un grupo permanente de capacitación; dicen que llegan a la reunión bimensual a recibir lo que la Presidencia Colegiada les lleva y a hacer las tareas que ésta les demanda, pero que no aparece con dinámica propia ni con protagonismo dentro de la Organización.

“La Asamblea se limita a cumplir las tareas que vienen desde la junta, mas no como parte directa o integral de AMOR; esperan casi que le lleve lo que hay que hacer para poder llevarlo a las localidades, pero como lo dije antes eso depende de las lideresas que hay en el momento”⁵⁷.

Las delegadas han realizado en algunos municipios un rol importante en la multiplicación de actividades y responsabilidades locales. En el último periodo, por ejemplo, el éxito de la campaña contra el abuso sexual y la preparación de

57 Aseneth Muñoz, socia de la Organización del municipio de Marinilla, representante legal, entrevista realizada en junio de 2009.

las delegaciones para los eventos regionales, se debe al trabajo realizado por estas lideresas. Aún así falta empoderamiento y formación para liderar los procesos locales, responden más a las demandas de AMOR que a sus propios intereses como organización local. En ellas se perciben numerosas rotaciones, lo que no permite dar continuidad al proceso; esto debido en parte a que las organizaciones locales no son responsables con las delegadas que asigna, no se cumple con criterios y perfiles en su selección, además no se les da el espacio para socializar la información, ni se hace seguimiento a su papel como delegada regional.

Comités de trabajo: la Organización cuenta con una planeación estratégica a tres años y desarrolla anualmente un plan operativo, con cuatro líneas de acción: Participación ciudadana y política; Fortalecimiento organizativo; Salud mental y reconciliación; Desarrollo, cultura y turismo. Para operativizar estos planes se crearon los comités de trabajo con delegadas a la asamblea general. Estos están conformados por una coordinadora y un grupo de mujeres de los diferentes municipios, respondiendo a su interés y habilidades personales. En la práctica, y dadas las condiciones de acceso entre los municipios de la subregión, las distancias entre algunos de ellos y las condiciones económicas tanto de las mujeres como de la Organización, el funcionamiento ideal de los comités no ha sido posible, quedando la ejecución de los planes operativos, casi exclusivamente como responsabilidad de la coordinadora.

Presidencia Colegiada: hasta el año 2001 la Dirección de la Organización funcionaba bajo el modelo tradicional de junta directiva. En este año se hizo un análisis y se encontró que ese funcionamiento no potenciaba nuevos liderazgos; el compromiso no era el mismo en todas las mujeres elegidas, generando sobrecarga para unas lideresas y la imagen pública estaba centrada en una sola persona (la presidenta). Para superar tales dificultades, se decidió asumir el sistema de Presidencia Colegiada para potenciar la participación de más mujeres en la Dirección.

“Es un sistema donde el poder no se concentra en una persona, además la responsabilidad y compromiso es de todas. También lo veo como una oportunidad de dar a conocer nuestras capacidades y liderazgo y, lo más importante, aprendemos a tener sentido de pertenencia y a dar lo mejor de cada una”⁵⁸.

Este modelo de presidencia colegiada, sistema de poder compartido basado en el reconocimiento de la autoridad entre mujeres, ha obtenido logros en la

⁵⁸ Azucena Zuluaga, socia de la Organización del municipio de El Santuario, entrevista realizada en junio de 2005.

descentralización de la imagen institucional y la posibilidad de que la directiva en pleno sea protagonista del proceso. Sin embargo, lo que se desprende de las entrevistas es que la Presidencia Colegiada se convirtió en un grupo cerrado en sus propias dificultades, con liderazgos que no se renuevan, que dan la sensación de que reemplazan a la Organización y que en algunos momentos no hay un ambiente de confianza y tranquilidad para la participación.

“El papel de la Presidencia Colegiada supuestamente es coordinar, liderar, gestionar, pero también nos quedamos muy encerradas en nosotras por las múltiples dificultades”⁵⁹.

“El aporte de la junta es muy importante y son muy buenas lideresas, pero eso no le hace tanto bien a AMOR, que las mismas personas se mantengan siempre en la Dirección y Coordinación de la Organización”, Grupo Focal⁶⁰.

“... Una sensación de que la Organización estuviera agotada en la Presidencia Colegiada, casi que la Presidencia reemplazara a la Organización, fuera la Organización; y eso se nota por la falta de nuevos liderazgos”⁶¹.

“En la Presidencia Colegiada “esas relaciones se ven a ratos monótonas, porque siempre son una o dos que se imponen sobre las otras y las demás son con el temor para expresar lo que sienten y se termina apoyando todo lo que una o dos personas dicen”⁶².

3.2. Tejer redes: una propuesta de AMOR

En el año 2003, ante las debilidades detectadas en muchas de las asociaciones municipales adjuntas (centralismos, liderazgos autoritarios, apropiación de los grupos por parte de algunas de sus directivas que dificultan los ingresos de nuevas participantes, poco impacto en la vida municipal), se propuso la conformación de redes como una estrategia para responder a la necesidad de crecimiento de la Organización subregional y potenciar la articulación y el reconocimiento de las asociaciones o grupos de mujeres a nivel municipal.

La organización en red tipo telaraña cuenta, para el caso de AMOR, con un *centro*, (Asamblea General de Delegadas) y unos *nodos* (asociaciones o redes locales) que se comunican entre sí a partir de *uniones* que representan los

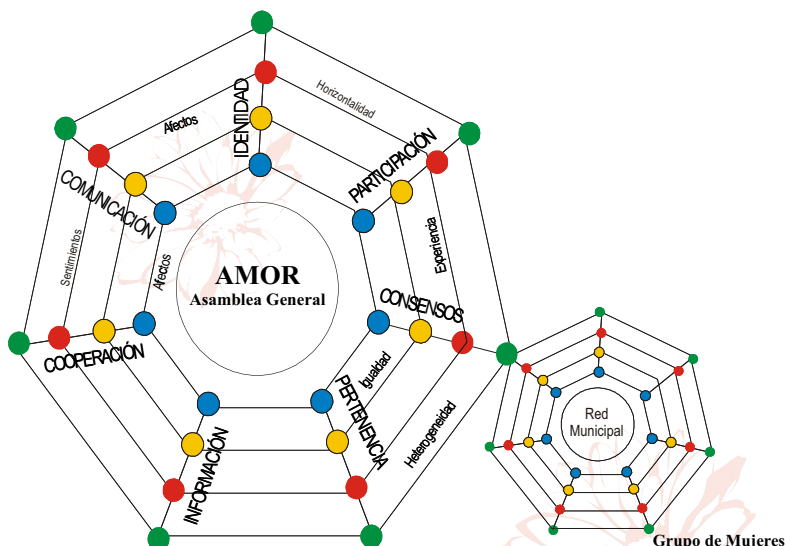
59 Aseneth Muñoz, socia de la Organización del municipio de Marinilla, representante legal, entrevista realizada en junio de 2009.

60 Grupo Focal Programa por la Paz, entrevista realizada en junio de 2009.

61 Beatriz Montoya, socia fundadora y honoraria de la Organización, entrevista realizada en junio de 2009.

62 Teresa Franco, socia de la Organización del municipio de Guatapé, parte de la Presidencia Colegiada, entrevista realizada en junio 2009.

puntos de vista e intereses en común con que cuentan las organizaciones locales (apuestas, proyectos).



Nota: Cada nodo representa una Red o Asociación Municipal

Se propuso esta modalidad organizativa por que permite una mayor apertura, más participación y desarrollo de liderazgos plurales y democráticos. Las redes son una posibilidad para fortalecer el tejido social, reconocer las diferencias y vivir la tolerancia y la solidaridad. En el trabajo en red, la solidaridad es cooperación, es decir, acción cooperada de todas las participantes para alcanzar una meta común.

En su momento esta propuesta fue acogida por algunos municipios en los cuales se percibió una mayor participación y acoplamiento de las mujeres para emprender acciones de impacto local. Sin embargo se presentaron dificultades tales como la resistencia de algunas mujeres a este nuevo sistema, pues sentían debilitado su poder.

3.3. Poder y empoderamiento: la participación un ejercicio de liderazgos

El empoderamiento hace referencia a la noción de poder, que puede ser entendido y ejercido de diferente manera; negativa como dominación, imposición y control, o positiva como la posibilidad de proponer, de construir con otros, de apoyar... El empoderamiento es un proceso (diferente en cada una de las mujeres) que se da a partir del reconocimiento de su propia

identidad y del conocimiento de que la organización y la participación se dan en una cultura patriarcal donde el poder es ejercido como dominación y que éste está encaminado a evidenciar y superar las condiciones de discriminación y desigualdad que existen en la realidad social.

El empoderamiento hace referencia al proceso mediante el cual la mujer rompe con la mentalidad tradicional que la tiene cautiva en el ámbito privado, para ser parte e intervenir en la vida social y política con una visión transformadora logrando cambiar el rol que le ha asignado la cultura patriarcal. El empoderamiento lleva a la mujer a realizar pactos con una visión y propuestas propias. Para que esto sea posible y permanente se necesita que la acción sea colectiva y que tenga como soporte las alianzas entre las propias mujeres.

La organización y la participación crean condiciones para que surjan, se formen y se ejerzan liderazgos; que en el caso de las mujeres resultan ser una tarea difícil por cuanto contrarían la cultura patriarcal, en la cual el poder y el liderazgo son atributos y habilidades masculinas. En la práctica se encuentran y conviven diferentes tipos de liderazgo: desde aquellos autoritarios que reproducen las prácticas culturales que se cuestionan y se quieren contrarrestar, hasta los democráticos, que se ejercen de manera más consecuente y constructiva desde un nuevo tipo de relaciones.

Liderazgo autoritario: las mujeres que ejercen este tipo de liderazgo creen que su papel es mandar, dar órdenes; planean solas y llaman a las demás para repartir el trabajo, hablan siempre en primera persona desconociendo el aporte de las otras. Algunas mujeres de AMOR ejercen este tipo de liderazgo, paradójicamente estas mujeres van adquiriendo conciencia crítica y se vuelven sensibles a cualquier expresión de autoritarismo pero sobre todo frente a aquel que se ejerce en su contra. Tal avance es significativo pero no suficiente; es necesario romper el esquema autoritarista totalmente ya que, si no, no se deconstruye el propio autoritarismo interiorizado y simplemente, cambiamos de lugar pero conservamos la misma estructura de poder en la práctica y seguimos ejerciendo relaciones violentas contra otros/as. “Nos rebelamos contra la opresión pero no deconstruimos la dominación⁶³” lo que se convierte en un problema para el surgimiento de nuevos liderazgos y el crecimiento de la Organización.

63 Lagarde, Marcela. “Claves feministas para el poderío de la mujer”, pág. 8592.

“... Se están dando relaciones de poder. Se quiere ser más que la otra y sobresalir y no hay un verdadero respeto por la diferencia. Se predica pero no se cumple; hay liderazgos autoritarios de algunas sobre otras y eso incomoda, también hay momentos de mucha imposición que la desmotivan a una”⁶⁴.

Liderazgo inconsistente: esta relación de liderazgo se caracteriza porque las mujeres actúan según el estado de ánimo en que se encuentren; a veces son drásticas y exigentes y a veces indiferentes con lo que ocurre en el grupo; les cuesta coordinar ordenadamente con una meta clara. Para la Organización esta situación crea un ambiente de inseguridad, apatía y desánimo. Como no se definen responsabilidades claras, tampoco se asumen los fracasos o desaciertos ni hay reconocimiento de los logros.

En este grupo se encuentran mujeres de AMOR que aún están aferradas a una historia de vida que las ha responsabilizado del ámbito privado y, cuando actúan en lo público, les da mucha dificultad desligar estos dos espacios llevando sus problemas personales y familiares a la Organización. Su actuación y el ejercicio del liderazgo en lo público están muy marcados por su problemática en la vida privada generalmente conflictiva, la cual interfiere en su liderazgo y en las relaciones que establece, llegando incluso a renunciar a sus expectativas en la vida pública por cumplir con su rol tradicional.

“Yo creo que a las integrantes de AMOR nos falta mucho trabajar el liderazgo democrático; se trabaja en este momento con un liderazgo inconsistente, las integrantes de AMOR vienen y según como se sientan emocionalmente, ... llevan esos sentimientos a la junta, y a la asamblea”⁶⁵.

Liderazgo democrático: las personas que lo ejercen se caracterizan por reconocer las capacidades y saberes de las otras, valorando sus aportes y creando lazos de confianza y reconocimiento. Se entiende que otorgar autoridad a las otras va en beneficio del colectivo; se reconocen las diferencias y las múltiples potencialidades que unidas generan poder en las mujeres para enfrentar el poder promovido desde la cultura patriarcal. En la Organización existen liderazgos con estas características, que promueven el reconocimiento de las potencialidades y la importancia del aporte de cada una, buscando generar en las integrantes un sentido de pertinencia, pertenencia y cooperación como mujeres, a partir de la dignificación de cada una. Estos liderazgos forman un poder positivo que promueve relaciones más

⁶⁴ Teresa Quintero, lideresa del municipio de Cocorná, entrevista realizada en abril de 2005.

⁶⁵ Gloria Quintero, lideresa del municipio de San Vicente, entrevista realizada en abril de 2005.

horizontales, lo cual se percibe en el manejo de los conflictos que pueden ser expresados y tramitados entre las integrantes, en forma noviolenta.

“Estoy aprendiendo que como mujer al llegar a la Organización, como ser individual, pierdo cosas pero gano muchas que me hacen crecer para beneficio de la Organización y de la comunidad en general, no impongo mis ideas, todas aportamos, entre todas decidimos lo mejor para el grupo”⁶⁶.

“Los conflictos a nivel de la Organización, por lo menos ahora, se pueden comentar y se pueden sacar, se puede tener el espacio para encontrarnos y solucionarlos”⁶⁷.

Las mismas mujeres observan el progresivo avance de las compañeras que hacen parte de la Organización. Llegan a AMOR marcadas por los valores y actitudes patriarcales y poco a poco ven con otra perspectiva la vida, el mundo y a los/as demás, de tal suerte que ellas mismas deciden permanecer o retirarse. Estos nuevos significados y prácticas son los que han logrado empoderar a las mujeres, al sentirse sujetas de derechos, descubrirse y valorarse como mujeres y reconocerse con poder de una manera diferente. A pesar de esto, es un potencial subutilizado, ya que en las entrevistas se evidencia la inexistente rotación de los liderazgos, por las mujeres y por la dinámica interna de la Organización. En algunos casos por falta de empoderamiento, conciencia, tiempo y espacio para una participación más proactiva. A esto se suma la compleja situación de muchas de las mujeres de la subregión, quienes por los altos niveles de pobreza, tienen que pensar día a día en cómo resolver la supervivencia de ellas y de sus familias.

También los niveles de formación y experiencia de las mujeres obstaculizan su participación, pues no se sienten en condiciones de asumir mayores responsabilidades y no tienen elementos para el debate y la deliberación en los diferentes espacios de la Organización. Las directivas no generan la dinámica que posibilite la real participación y construcción desde las delegadas, a partir de creer en ellas y potenciar sus capacidades para asumir puestos directivos.

“Esa parte también la tenemos muy débil porque son muy poquitas las mujeres que tienen la conciencia, el tiempo y espacio, pero también hay que comprenderlo; la situación de la mujer en el Oriente no es fácil, la parte económica, la formación, les da susto por lo que eso implica”⁶⁸.

66 María Teresa Giraldo, lideresa del municipio de El Santuario, entrevista realizada en abril de 2005.

67 Magnolia Gaviria, lideresa del municipio de Guatapé, entrevista realizada en abril de 2005.

68 Aseneth Muñoz, socia de la Organización del municipio de Marinilla, representante legal de la Organización, entrevista realizada en junio de 2009.

“Hay gran preocupación por que se están centrando mucho los liderazgos, entonces se cree que si una persona no está ahí, esa organización no funciona, esto es un llamado de atención para ir teniendo en cuenta a muchas mujeres de gran calidad y valor humano que pueden aportar a la Organización regional... Creo que en muchos casos la junta no se renueva, uno ve gente ahí que lleva mucho tiempo, esa gente ya ha adquirido todo un saber, toda una experiencia en los espacios”⁶⁹.

En el ejercicio del liderazgo y en el trabajo grupal juega un papel importante la subjetividad de las personas, lo que se convierte en obstáculo o potencialidad, dependiendo de cómo se asuman las diferencias. Por la AMOR han pasado mujeres líderes que quisieran tener la oportunidad de mantener y fortalecer este vínculo con la Organización, pero muchas de ellas han salido desmotivadas e incluso con resentimiento, dado al liderazgo autoritario ejercido por algunas compañeras que evidencia un deslinde entre el discurso y la práctica en las relaciones cotidianas. Hasta el momento esto no ha sido asunto de reflexión al interior de la Organización para identificar estas situaciones, superarlas las dificultades y recuperar a estas mujeres en beneficio de un movimiento subregional.

“Líderes muy buenas de AMOR que en su momento le aportaron mucho, salieron resentidas; ese sentimiento se propaga y no se ha hecho nada para hablar de esas dificultades, no ha habido acercamiento. A esas personas hay que conquistarlas nuevamente porque pueden seguir aportando grandemente a la Organización y no podemos perder ese potencial”⁷⁰.

“El trabajo en equipo, el reconocimiento de los liderazgos, los celos, envidias y críticas, interpretaciones personales, juzgamientos, compañeras que se han retirado resentidas de la Organización...”⁷¹.

3.4. Las mujeres actuando en el territorio

Lo local es un espacio donde se vive la cotidianidad, es el territorio donde el poder político está cerca de la población y donde se realizan acciones encaminadas a construir la democracia y gestionar recursos locales para el beneficio común. *“El municipio es el lugar donde vivimos y del que vivimos, es el espacio territorial fundamental de nuestra participación”⁷².* El municipio es la unidad básica de la división política en la cual las autoridades tienen el deber de

69 Grupo focal, Programa por la Paz, entrevista realizada en junio de 2009.

70 Teresa Franco, líderesa del municipio de Guatapé, integrante Presidencia Colegiada, entrevista realizada en junio de 2009.

71 Gloria Quintero, líderesa del municipio de San Vicente, integrante Presidencia Colegiada, entrevista realizada en junio de 2009.

72 Teresita Marín D., líderesa del municipio de Marinilla, taller en abril de 2005.

garantizar la satisfacción de las necesidades básicas de pobladores/as expresadas como derechos fundamentales en la carta política.

La participación local adquiere relevancia a partir de la descentralización, proceso que se inicia en Colombia en 1996 y que, al igual que en otros contextos, ha tenido dificultades y contradicciones generadas por años de centralismo, inestabilidad, dependencia y diferentes interpretaciones y prácticas. Ha sido un proceso que también ha generado espacios y posibilidades de expresión y participación para las mujeres y otros actores.

En el municipio, las mujeres han venido ganando poder local a través de sus organizaciones y han empezado a ejercer el poder municipal a través de algunos cargos: alcaldía, concejos... aunque para acceder a este espacio hay grandes dificultades dado que todavía se les considera “intrusas e incompetentes”.

El surgimiento de AMOR y su posterior desarrollo ha estado marcado por la participación y posicionamiento del liderazgo de las mujeres en distintos espacios y niveles de la vida local. Una de estas diferencias la constituye la participación comunitaria y la participación política.

Participación comunitaria: la participación comunitaria se ejerce en el campo de lo privado desde la fuerza organizativa que promueve intereses particulares de un grupo que se moviliza conscientemente como sujeto de su propio desarrollo. En Colombia, tradicionalmente la concertación y tramitación de estos intereses depende de la voluntad del poder político o de los programas asistencialistas que el Estado promueve. La mayoría de las mujeres que participan en las redes municipales vienen de una experiencia de trabajo comunitario barrial ligado en mayor medida a su vida cotidiana y a la prolongación de sus roles tradicionales al servicio de otros/as en las veredas y barrios donde viven: madres comunitarias, acueductos veredales, acciones comunales, voluntarias en servicios sociales. El paso de lo comunitario a lo social⁷³ y en algunos casos a lo ciudadano, está caracterizado por la organización de las mujeres a partir de sus propias demandas e intereses de género.

“Empecé en AMOR a participar en el espacio comunitario, antes no lo había hecho, no le veía importante; el conocimiento y la capacitación en AMOR me permitieron apropiarme de muchos de esos espacios y poder participar en ellos”⁷⁴.

73 Algunos espacios sociales en los que participan las mujeres son: Red de mujeres; Asociación de mujeres; Comité local de reconciliación; Red de jóvenes; Asociación de padres de familia; Comité de salud mental.

74 Aseneth Muñoz, lideresa del municipio de Marinilla, taller mayo de 2005.

Participación ciudadana y política: “La ciudadanía tiene que ver con la igualdad de oportunidades de participar activa y plenamente: significa la oportunidad de ejercer derechos y tomar decisiones que influyan en los asuntos públicos y en su propia existencia”⁷⁵. La participación ciudadana se piensa como un nuevo espacio a partir de la Constitución del 1991 y busca promover el encuentro público entre ciudadanos/as con intereses diversos, con el fin de propiciar la concertación de intereses más generales para el desarrollo territorial. Cuando esta participación se juega la administración del interés público y los recursos públicos, no de grupo ni de intereses particulares, se convierte en participación política.

“Antes de pertenecer a AMOR yo participaba en muchos espacios comunitarios: el club deportes, la acción comunal, los grupos de oración, dictaba talleres en la iglesia. Después de que entré a AMOR conocí la importancia de participar en otros espacios como el ciudadano y el político, y fue aquí donde conocí verdaderamente mi municipio y empecé a ser parte de espacios de decisión como el Concejo Territorial de Planeación, la Veeduría y el Concejo Municipal”⁷⁶.

Algunos espacios de participación ciudadana que han ocupado las mujeres en sus municipios son: Comité impulso y asambleas constituyentes; Consejo Municipal de Planeación; comités de política social; Consejo de la Mujer; Veeduría Ciudadana; Consejo de Desarrollo Rural; Junta Directiva de las empresas de servicios públicos, entre otros; a nivel político, han participado en los concejos municipales. Las mujeres del proceso que han accedido a estos espacios posicionan los intereses de género debido a su conciencia de ser mujer, por el contrario una mujer política sin conciencia de género puede ser un obstáculo para el logro de la equidad.

“En nuestro municipio hay tres concejalas no se han interesado por las políticas públicas de mujeres en salud, educación, violencia intrafamiliar, paz y reconciliación, las mujeres organizadas no hemos recibido ningún apoyo, estoy convencida que aún no se piensan y valoran como mujeres”⁷⁷.

El interés por la participación política nace de los procesos de formación y acompañamiento de grupos de base que llevaron a algunas mujeres a proponer listas únicas por primera vez en el año 2000. Las mujeres que han incursionado en los espacios de decisión lo han hecho por el reconocimiento de la población

75 Masolo, Alejandra. Doc. La Inclusión de las mujeres en los procesos de descentralización.

76 Teresita Marín D., lideresa del municipio de Marinilla, taller mayo de 2005.

77 María Teresa Giraldo, lideresa del municipio del Santuario, taller, mayo de 2005.

a su trabajo comunitario y ciudadano de muchos años, sin clientelismo, ni cuotas políticas, razón por la cual otras no han podido acceder a estos espacios.

“En este proceso nació la idea de aspirar a algún cargo de elección popular, nos lanzamos un grupo de ocho mujeres que participábamos en el proceso De la Casa a la Plaza, a liderar una lista al concejo, logrando una curul...”⁷⁸.

En el ejercicio de la política es muy importante rescatar el papel del movimiento para el acompañamiento a las mujeres políticas y validación de las acciones y debates que se emprenden en estos espacios, manteniendo y fortaleciendo la relación representante-representadas. Esta es una propuesta que se promueve desde la Organización con todas las mujeres que tengan aspiraciones políticas, de modo que el acompañamiento no sea sólo durante la campaña, sino también después, en el ejercicio de sus cargos. La realidad ha sido distinta, pues estas mujeres viven mucha soledad en el ejercicio de la política porque el acompañamiento de las organizaciones sólo se da durante la campaña.

Esta participación política ha influenciado en el visibilizar a las mujeres como actoras políticas de sus municipios; en ampliar su visión política y su capacidad de argumentación, tramitación de necesidades e intereses y en la formulación y gestión de políticas públicas o agendas ciudadanas.

La participación subregional: la participación ciudadana y política de las mujeres no se ha limitado exclusivamente al ámbito municipal. En la dinámica subregional las mujeres de AMOR participan con sus puntos de vista en los diferentes espacios, como son: Consejo Provincial de Paz, Asamblea Provincial Constituyente, Movimiento por la paz, Mesa de Derechos Humanos. En estos espacios el aporte de AMOR se ha centrado en: posicionar el tema de género; socializar y concertar los intereses propios de las mujeres; visibilizar la afectación de la guerra en las mujeres, establecer alianza con otras instituciones para brindar apoyo sicosocial a las víctimas y promover la paz y la reconciliación en el territorio.

78Clara Mesa, lideresa del municipio de Guatapé, entrevista realizada en abril de 2005.

3.5. De la Casa a la Plaza: formación y participación de las mujeres

En la base de la organización y participación de las mujeres de AMOR hay un proceso formativo iniciado con la Escuela de Formación Ciudadana Básica (del proyecto de Conciudadanía *Organización y Participación de la Mujer por la Equidad de Género “De la Casa a la Plaza”*), que buscaba fortalecer las asociaciones municipales de mujeres y prepararlas para las elecciones municipales de 1997 y que se continuó con una segunda fase en la *Escuela para una Gestión Pública con Perspectiva de Género*.

“Con AMOR, llevo muchísimos años... tuve la oportunidad de vincularme a los procesos que habían en esa época en el municipio y una de las entidades que más presencia tenía era Conciudadanía a través de los proyectos que estaba manejando en Guatapé. En uno de ellos pues me invitaron a que fuera a una reunión sin ningún compromiso, asistí a la reunión, recuerdo que fue con Mery, en esa época era quien estaba al frente en Guatapé, y me gustó, me encarreté con el taller que tuvimos “De la Casa a la Plaza”⁷⁹.

El nombre de escuela hace referencia a una formación más sistemática que era necesaria porque, a pesar de los avances en la participación en los espacios públicos, aún no estaban suficientemente preparadas para enfrentar la maquinaria política y el clientelismo tradicional de sus municipios. Les faltaban elementos teóricos y prácticos para hacer una lectura adecuada de la complejidad del proceso sociopolítico colombiano y para instrumentar propuestas que, desde una visión de género, contribuyeran a encontrarle salidas adecuadas a los problemas de las mujeres en cada localidad. De esta forma las mujeres podrían asumir una postura autónoma e independiente de los grupos políticos tradicionales o dentro de aquellos a los que pertenecían y con los cuales mantenían lealtades. Se buscaba entonces promocionar un liderazgo estratégico que fuera representativo de los intereses y de las necesidades de las mujeres canalizados y concertados en las diversas organizaciones municipales que las agrupaban, para contribuir a aclimatar la paz y la convivencia de la región.

La formación y la capacitación constituyen un aspecto reconocido y valorado por las mujeres del proceso como factor de cambio personal y colectivo. La formación (y deformación) para la participación se da tanto en la dinámica organizativa como en las acciones o en los planes explícitamente formativos.

79 Clara Mesa, lideresa del municipio de Guatapé, entrevista realizada en abril de 2005.

Unas de las actividades impulsadas desde los procesos de formación liderados por Conciudadanía fueron los Círculos de Convivencia, los cuales son tertulias vivenciales en el ámbito familiar, escolar y vecinal, donde se conversa y reflexiona sobre la forma en que se atropellan en la vida cotidiana la dignidad humana y los derechos fundamentales. Son una propuesta metodológica para avanzar en el cambio de una cultura autoritaria que legitima la violencia como “herramienta pedagógica”, hacia una cultura del reconocimiento y el respeto a la dignidad de cada persona y de la transformación de los conflictos cotidianos sin acudir a la violencia. “En esta sociedad es importante abrirle espacio a la intimidad, al sentimiento, a la ternura y al reconocimiento de nuestras propias violencias”.

“Con los Círculos de Convivencia he podido cambiar ciertas cosas que se venían dando en el hogar por la cultura patriarcal; he podido cambiar la forma de pensar de mis hijos, mi esposo y de mis hijas, la violencia intrafamiliar ha tenido un poco de reducción en la familia”⁸⁰.

Como lo expresa una de las mujeres, el proceso organizativo y de participación ha sido ante todo un proceso de aprendizaje.

He aprendido del potencial y del valor de las mujeres del oriente y en general de las mujeres; la capacidad de amor incondicional, de entrega absoluta, incluso olvidándose de sí. He aprendido que toda esa capacidad de amar se multiplica cuando nos reconocemos y empezamos a hacer por nosotras y para nosotras, cuando empezamos a tener una identidad propia que no nace de la familia (del papá que tenemos o del esposo que tenemos), sino de nuestra esencia. He aprendido que la relación entre mujeres en espacios de liderazgo no es fácil, que unas a otras rivalizamos y competimos en una lucha de poder; sin embargo, somos capaces de mirarnos y de emprender acciones que mejoren nuestras actitudes para nuestro bienestar y el de las otras. He aprendido que nos une una sensibilidad especial por el dolor y en general los sentimientos de los otros y las otras. Que el dolor nos une y nos potencia porque deseamos una transformación profunda de nuestro ser y del mundo, que nos permita vivir con mayor plenitud y armonía⁸¹.

Actualmente el proceso de formación ciudadana básica en los municipios lo está ejecutando directamente AMOR y para esto cuenta con un buen número de mujeres que se han venido capacitando como formadoras ciudadanas. La formación es un tema de análisis pues se reconocen, desde la experiencia, las

80 Nelly González, lideresa del municipio de Abejorral, entrevista realizada en abril de 2005.

81 Ángela Gómez A., lideresa del municipio de El Carmen de Viboral, entrevista realizada en abril de 2005.

dificultades que se han tenido y, a su vez, la importancia que tiene en los procesos de empoderamiento y de incidencia de las mujeres; por esto las preguntas sobre qué tipo de formación y capacitación y sobre qué aspectos, para qué capacitar y cómo hacerlo en las actuales condiciones, tendrán que seguir estimulando la reflexión y la búsqueda de alternativas.

3.6. La participación: un camino con obstáculos

La participación no puede pensarse como algo natural ni como un proceso lineal y ascendente, es un camino que hay que transitar de manera personal y colectiva y en el cual se encuentran múltiples obstáculos (la cultura patriarcal, la situación económica y política que vive la región y el país). El patriarcado es un sistema social universal que cuenta con unos dispositivos mediante los cuales ha logrado mantener su vigencia cultural e histórica “sosteniendo un registro simbólico en el cual la diferencia se ha convertido en criterio y razón para la valoración desigual y la subordinación”⁸². Como sistema, el patriarcado trasciende todos los espacios de la vida social. En estos espacios las mujeres tienen presencia, pero ningún protagonismo, sus roles y su posición son inferiores. La promoción que AMOR hace para que la mujer participe activa y propositivamente en todos los ámbitos de la vida cotidiana chocan con este sistema de valores que la desconoce y no la visibiliza. Sumida en la vida privadadoméstica, la mujer no puede desarrollar todo su potencial para aportarle a la sociedad en otros campos y, cuando lo logra hacer, lo hace en desventaja por todos los años de experiencia que le lleva el sexo masculino. Un obstáculo que tiene que ver con la cultura son los mensajes de sectores más tradicionales de algunas iglesias.

“Porque es que la iglesia en sus predicciones dice que las mujeres son de la casa y al cuidado del esposo y los hijos, más no de la calle y de estar por allá brincando y dejando abandonada la familia; entonces mira que la iglesia y el machismo son unos escollos muy grandes que han impedido el avance de muchas mujeres”, Teresa Franco.

Otro es el relacionado con la administración pública, como comentaba una mujer:

“Así sean hombres o mujeres los responsables de los procesos de planeación, gestión y ejecución de los planes de desarrollo municipal, no logran ver a las mujeres y sus

82 Estrada, Ángela María. *El patriarcado, fuente reguladora de la estructura simbólica de la cultura*. Corporación Viva la Ciudadanía. Santafé de Bogotá, septiembre de 1999.

propuestas, y los procesos organizativos de las mujeres pierden relevancia y cuentan con escasos recursos económicos en el mejor de los casos”.

La conciencia de los obstáculos no la tienen todas las mujeres de la Organización; sólo quienes han avanzado en su conciencia de género pueden darse cuenta y visibilizar las discriminaciones y los efectos negativos que el patriarcado tiene a nivel personal y social. Las mujeres han tenido que asumir los costos de la crisis económica y política, las responsabilidades de una familia, la lucha por la sobrevivencia, el dolor, el miedo y la incertidumbre que reducen y afectan la participación. Además, con el conflicto surgen emergencias y trabajos arduos que no dejan tiempo para la reflexión, para el estudio y la capacitación, con lo cual se cae fácilmente en el activismo que afecta la calidad del proceso.

3.7. Los frutos del proceso: resultados de la participación

La expresión “De la Casa a la Plaza” condensa el tránsito de lo privado a lo público, el camino recorrido en los procesos de organización y participación ciudadana. En ese camino, las mujeres toman conciencia de que han sido invisibilizadas por la historia, por la política, por la sociedad, por la religión, y de que esa condición es aceptada como natural. En ese proceso es importante reconocerse como mujeres, porque es desde allí desde donde las mujeres se sienten capaces de construir escenarios en los cuales puedan expresarse y en los cuales puedan ser reconocidas.

Desde las políticas gubernamentales las mujeres han sido tenidas en cuenta, en primer lugar, como objeto de políticas asistencialistas y en segundo, como integrantes de un grupo social más amplio: la familia, con la idea de que si se promueven programas para la familia, se benefician las mujeres. Tales políticas no tienen en cuenta a las mujeres en su individualidad, con necesidades propias, con intereses y potencialidades.

La mujer sumida en sus roles domésticos, ha estado al margen de la política y el ejercicio de ella ha sido ajena a su vida cotidiana, por lo que nunca se había pensado a sí misma como ciudadana. Estar en AMOR en relación con otras mujeres, interactuar en el territorio, formarse y actuar en política, ha creado en las mujeres de la Organización conciencia de su ser como mujer y de la fuerza de la unidad, para pensarse en el espacio de lo público.

“El hecho de participar activamente en estos espacios me lleva a estar informada sobre los proyectos, actividades y funcionamiento de mi municipio, de esta forma

hablo con seguridad de lo que sucede continuamente y estoy autorizada para debatir y emitir juicios certeros en la forma como se viene administrando mi querido terruño”⁸³.

La Organización regional y la participación local han visibilizado la problemática de las mujeres y el aporte que ellas pueden hacer al desarrollo municipal y regional convirtiéndolas en nuevas actrices en la escena pública con capacidad de concertar.

“Yo creo que pocas veces había en Guatapé participación de las mujeres en la vida política. Creo que se ganó espacio en el concejo, se abrió la participación, se vio que las mujeres éramos capaces de estar en esos espacios y sobre todo de aportar”⁸⁴.

Algo que ha contribuido a visibilizar las demandas de las mujeres y sus propuestas han sido los eventos públicos subregionales que se realizan: el Día Internacional de los Derechos de las Mujeres y el Día del NO a la violencia contra la mujer. Estos eventos se han realizado con dos objetivos: uno, político, que tiene que ver con la reivindicación de los derechos y la visibilización de todas las formas de violencias que se ejercen contra las mujeres; y el otro, más simbólico, relacionado con los sitios que se escogen para realizar estos eventos, pues la prioridad está en realizar un acto de solidaridad con los municipios y las mujeres más afectadas por el conflicto armado. Estos eventos están siempre antecedidos por talleres municipales donde se preparan y trabajan los contenidos o se hacen diagnósticos sobre los temas que se van a tratar en el evento subregional permitiendo así que quienes asisten estén preparadas y con claridad. Estas movilizaciones de solidaridad en una región atravesada por el conflicto armado han generado opinión pública y “han servido para que nos reconozcan como movimiento”.

“Para mí estos eventos tienen muchos sentidos por que es una forma de demostrar que las mujeres estamos unidas, que nos queremos superar, salir de la casa y darnos cuenta de la realidad y así luchar por la paz”⁸⁵.

“No he estado muy de cerca en los recorridos, en las marchas, en la preparatoria pero sé que han sido de bastante reconocimiento en nuestro oriente antioqueño porque han sido muy respetados por muchos de los actores por la seriedad con que se ha hecho este tipo de eventos”⁸⁶.

83 Nora Estela García, funcionaria pública del municipio de Marinilla, entrevista realizada en junio de 2005.

84 Clara Mesa, ex concejala de Guatapé, entrevista realizada en junio de 2005.

85 Nancy López, formadora ciudadana, integrante de AMOR municipio de Argelia, entrevista realizada en junio de 2005.

86 José Luís Duque, ex alcalde municipio de Marinilla, entrevista realizada en abril de 2005.

Muy ligados a los eventos y a las movilizaciones de las mujeres están **los símbolos** mediante los cuales se las identifica y se las relaciona con la resistencia a la guerra. Por ejemplo: la mariposa simboliza el poder de la fragilidad y la ternura; el vestido negro, el luto por los muertos conocidos y desconocidos; el silencio, que no tenemos palabras para describir los horrores de la guerra y los efectos en la vida y el cuerpo de las mujeres y el deterioro del tejido social. Y lo más importante, el logotipo de AMOR: la circunferencia en forma de piñón, que cuenta con 26 dientes que representan el número de municipios de todo el oriente antioqueño; el paisaje de fondo tiene elementos naturales característicos de la subregión y la guacamaya que ha sido retomada como símbolo de paz por sus características: libertad (no se reproduce en cautiverio), pluralidad (por la diversidad de sus colores), diálogo (porque “es parlanchina”) y cuidado de la vida (hacen sus nidos en los árboles más frondosos para proteger sus crías).

La comunicación alternativa es un medio para divulgar el pensamiento y para visibilizar el accionar de las mujeres en la subregión; en este sentido se han realizado programas radiales, publicado cartas abiertas y boletines informativos, todos estos con el fin de divulgar el pensamiento de AMOR y de llegar a otras mujeres que no hacen parte de la Organización para crear conciencia social y movimiento regional.

El empoderamiento es el resultado del trabajo realizador por la Organización, tanto a nivel interno como externo, que tiene que ver con las habilidades ganadas para el trabajo social, con los conceptos adquiridos para interpretar la realidad, con el fortalecimiento y posicionamiento de la Organización y que se expresa tanto en la vida familiar y comunitaria como en los espacios de participación política.

Gestión de intereses de género: la sociedad ha ido reconociendo las desigualdades e injusticias que sufren las mujeres hasta el punto de hablar de la existencia de “una deuda social contraída con las mujeres”. Tal reconocimiento, ha llevado a la incorporación paulatina de la perspectiva de género en los planes de desarrollo, con lo que se individualiza y especifica la problemática de las mujeres y se ha materializado en diferentes leyes, decretos y políticas a nivel nacional e internacional.

La participación política de las mujeres ha permitido la gestión de sus propuestas con los gobiernos locales; por ejemplo: las mujeres de AMOR han elaborado diagnósticos y han formulado políticas públicas que recogen sus intereses y necesidades de género, las cuales promueven y gestionan en el espacio municipal. Algunas que través de la historia han sido incluidas en los planes de desarrollo son: política de salud de las mujeres; sensibilización frente

al embarazo precoz; apoyo psicológico para las víctimas del conflicto armado, proyectos de formación ciudadana; apoyo económico a proyectos productivos; realización de Círculos de Convivencia; impulso a los presupuestos participativos.

“Creo que el que aparezca en el plan de desarrollo un eje de equidad de género no ha sido gratuito; se debe a ese posicionamiento que AMOR le dio a las mujeres a nivel del municipio. Escuchar a las mujeres a nivel local es distinto a cuando íbamos a solicitar que nos dieran, que se acordaran de nosotras, en una actitud más de solicitud de limosna...”⁸⁷.

La tramitación de las propuestas de las mujeres se inicia en la coyuntura electoral cuando, como sector, logra concertar propuestas con los candidatos/as a concejos y alcaldías, materializados en pactos de compromiso para llevarlas a los planes de desarrollo municipal. Más tarde las mismas mujeres con su participación en los consejos municipales de planeación se encargan de que tales propuestas queden incluidas.

“...participar en la campaña electoral para presentar nuestras agendas a los candidatos para que puedan ser convertidas en políticas públicas con perspectiva de género”⁸⁸.



Día del No a la violencia contra la Mujer. San Francisco 2008

87 Nora García, funcionaria pública en Marinilla, entrevista realizada en abril de 2005.

88 Alba Lucía Gómez, primera presidenta de AMOR, entrevista realizada en junio de 2005.

CAPITULO IV



TRANSFORMACIÓN DE SUBJETIVIDADES:

Del “Ser para otros” al “Ser para sí”

La subjetividad es un tema importante al reflexionar sobre la participación porque permite ir mas allá de lo político, lo económico o ideológico y tener en cuenta que la participación tiene que ver con la vida de las personas, con la cotidianidad y los imaginarios que desde allí se construyen, con lo emocional, lo personal, lo social y lo cultural. Existen razones para participar, pero la participación también tiene que ver con sentimientos y convicciones.

La subjetividad individual y colectiva es una construcción dinámica que se da en diferentes niveles y ritmos, en la cual convergen varios factores. La subjetividad se construye en la *conciencia de lo que se ha vivido*, la memoria, la historia; en la *comprensión de la realidad actual*, de las necesidades, de las acciones que se realizan, de los derechos y deberes; en el *reconocimiento y la visión de futuro* que se van convirtiendo en proyectos.

Las personas se van convirtiendo en sujetos en relación con otros/as, en una mezcla de pasado y futuro, de realidades y sueño, de pensamiento y acción para la construcción de una organización con visión compartida de futuro.

La Organización ha promovido cambios en la subjetividad de las mujeres, ha generado espacios donde son reconocidas y tratadas como personas con dignidad, propiciando una actitud crítica frente a la cultura patriarcal y al concepto de desarrollo.

Las mujeres encerradas en sus casas sienten la necesidad de encontrarse con otras, en un espacio distinto donde sean escuchadas y valoradas, donde las relaciones que se establezcan de sororidad, horizontales y de respeto; de esta manera, AMOR se convierte en un espacio sanador donde se genera el reconocimiento de sí mismas, con capacidades y debilidades.

“Claro que sí, siento mucha nostalgia, siento un vacío grande en conocimiento por que siento que las vivencias en AMOR no se encuentran como en un libro, sino estando ahí metidas, es que una se fortalece y encuentra ese apoyo en la Organización. Volvería a AMOR por que ha significado mucho en mi vida, en la parte personal, en la parte de la valoración, en la autoestima”⁸⁹.

89 Aseneth Muñoz, socia de la Organización, del municipio de Marinilla, entrevista realizada en mayo de 2005.

En cuanto a los sentimientos que genera la participación, las mujeres expresan: *Bienestar y satisfacción* al sentirse útiles y poder demostrar sus capacidades. El *agradecimiento* frente a los procesos personales que motiva o genera en las mujeres cambios en sus vidas, y la *esperanza* de que éste aporte que las mujeres están haciendo a la sociedad permita mejores condiciones de equidad en las relaciones de género. Sin embargo, no todos los sentimientos son positivos, algunas hablan de *impotencia* ya que los cambios en la cultura son lentos e intangibles; esto además genera otro sentimiento anotado por las mujeres: la *frustración* que tiene que ver con la respuesta que frente al trabajo reciben de las personas que las rodean. Además de lo anterior, muchas mujeres se sienten *incomprendidas* al confrontar los conocimientos adquiridos con lo que la cultura patriarcal les impone permanentemente, pues este discurso no es aún audible para el resto de la población, especialmente para los hombres (compañeros).

“Más agradecida cada día por lo que recibo y por el camino que estoy recorriendo, que engrandece mi vida no sólo profesional e intelectualmente, sino también en la dimensión espiritual”⁹⁰.

“Me sentí frustrada y desgastada, sintiendo que no hay con quién, además, esto es un trabajo que requiere mucho tiempo y compromiso de todas y todos”⁹¹.

La cultura patriarcal ha pensado el aporte de las mujeres al desarrollo en la contribución al bienestar de otros/as “*ser para otros/as*”, a costa de su propio desarrollo “*ser para sí*”; en esta perspectiva la cultura ha asignado a las mujeres cualidades como la sumisión, la pasividad, la ternura, la delicadeza, que la ponen al servicio de otros/as, como algo natural, cualidades que marcan su subjetividad. Como resultado del proceso que ha desarrollado AMOR se ha cuestionado este marco cultural y se han promovido cambios en las subjetividades de las mujeres, que tienen que ver con transformar la visión del mundo y de la vida y, especialmente, de su ser y hacer en la sociedad, ideas que se traducen en procesos de conciencia, autonomía y empoderamiento que van desde lo personal hasta lo políticopúblico, ya que la participación por sí sola no garantiza transformaciones sociales y culturales. En este proceso, las mujeres han recuperado en unos casos o empezado a construir en otros, la *dignidad*, condición necesaria para el desarrollo de la subjetividad.

90 Gertrudis Nieto, socia de la Organización, del municipio de Sonsón, entrevista realizada en julio 2005.

91 Teresa Franco, socia de la Organización, del municipio de Guatapé, entrevista realizada en julio 2005.

Las mujeres de la Organización expresan que los cambios generados por la participación se han dado sobre todo a nivel de la identidad, la conciencia crítica, la afectividad y el sentimiento de protección.

4.1. La identidad: descubriendo el “ser mujer”

La cultura patriarcal ha concebido históricamente lo masculino como categoría universal y superior, invisibilizando y subvalorando lo femenino. En el proceso de organización y participación, las mujeres encuentran la oportunidad para el reconocimiento y valoración de su diferencia y se reconocen poseedoras de identidad propia, identidad que por ser diferente es considerada necesaria “para ver completo al mundo”.

“La otra faceta del mundo es la femenina (es la diferente)... esto me ha reconciliado con mi yo femenino, me ha ayudado a crecer y a bajarme de paradigmas”⁹².

La identidad hace referencia a lo que se es, al ser, identidad que además de contener el SER también responde a la percepción que se tiene de sí misma. La identidad está construida por distintos elementos que le dan contenido y expresión: el primero y el más importante es el género, además de la clase, nacionalidad, edad, etnia, religión, ideología, adscripción a un partido o rasgos corporales. La identidad es una construcción social, cultural e histórica, no es algo estático, es algo que cambia conforme se va viviendo.

La identidad se define a partir de elementos que singularizan a los seres humanos y los hace específicos, distintos o, por el contrario, semejantes a otros y otras, por ejemplo identidad masculina e identidad femenina, haciendo claras clasificaciones de grupos sociales. En síntesis, la identidad es el conjunto de características que distingue la subjetividad del sujeto en relación con el ser, la existencia y los/as otros/as.

Según Marcela Lagarde: *“Una clasificación muy obvia de la identidad es hombre y mujer, y que se define como género a partir de lo que cada cultura reconoce como sexual; es decir, unas características a las cuales se les asigna un valor y unos roles establecidos en la vida privada y pública. Diferencia que son invisibles por que la cultura las ha naturalizado”.*

92 Alba L. Gómez, primera presidenta de la Organización, entrevista realizada en abril de 2005.

La identidad femenina en la cultura patriarcal es negativa por que es la identidad de los seres inferiores en el sistema, con unas características propias: inseguridad, miedo, exclusiones, marginación, subordinación, expropiación, dependencia, carencia, “ser para otros y ser de los otros”.

El marco jurídico y legal colombiano reconoce en las mujeres los mismos derechos y oportunidades que los de los hombres; no obstante, en la práctica tales derechos no son realidad. Las mujeres de la Organización han adquirido conciencia acerca de la necesidad de trabajar por una adecuación entre la norma y la realidad; además se ha comprometido con un cambio cultural fundado en el reconocimiento y respeto de los derechos. Tal transformación de la cultura les ha implicado un cuestionamiento a los roles tradicionales de género y una mayor valoración de las tareas que hombres y mujeres aportamos a la sociedad.

“Tengo una mirada diferente como mujer en este mundo, es pensar en mí, en mi quehacer, en mi vida como madre, como esposa, como hija y como integrante de esta sociedad, es una mirada desde el lugar que yo como mujer ocupo”⁹³.

La redistribución de los roles domésticos entre hombres y mujeres les ha permitido liberar tiempo para satisfacer la necesidad de ocio, disfrutar de espacios de esparcimiento que les generan alegría, ser más expresivas y disfrutar de la vida social y cultural; lo que, naturalmente, les propicia salud mental y física.

“Al movimiento le debo todos los cambios que se pudieron haber dado en mi vida, porque es muy distinto uno dedicarse al hogar, dedicarse a los hijos y al esposo que dedicarse a la vida comunitaria y a la vida del municipio”⁹⁴.

4.2. Conciencia crítica: para entender y desafiar la cultura

En la medida en que las mujeres tienen mayor acceso a información, analizan el contexto y se vinculan a procesos de participación, de educación formal e informal, van ampliando su capacidad de análisis y de cuestionamiento sobre sí mismas y sobre la realidad que las rodea, creando condiciones para su transformación. En las mujeres entrevistadas se perciben cambios muy importantes que muestran cómo sus condiciones de vida han mejorado

93 Gloria Quintero, socia de la Organización, del municipio de San Vicente, entrevista realizada en julio de 2005.

94 Clara Mesa, ex Concejala municipio de Guatapé, entrevista realizada en julio de 2005.

sustancialmente desde el momento en el que ellas se asumen como mujeres con dignidad y como sujetas de derechos. Ahora expresan necesidades, aspiraciones y sueños propios.

La conciencia crítica que han ganado las mujeres, les permite pensarse como seres diferentes, no sólo frente al otro (hombre), sino también frente a personas de su mismo género. Para el movimiento ha sido muy importante propiciar el rescate de la dignidad humana de las mujeres en términos de valoración y respeto no sólo de ellas sino también hacia el otro y la otra en las relaciones cotidianas.

El descubrirse como sujetas de derechos a partir del reconocimiento de su dignidad, hace que las mujeres adquieran herramientas para no dejarse maltratar ni intimidar por otros/as en todos los ámbitos de interacción y cuestionar las formas tradicionales del ser mujeres y de lo que la sociedad tradicional espera de ellas; en otras palabras, el sentirse parte de un colectivo. El conocimiento y la comprensión de la realidad producen cambios que se manifiestan cuando ellas expresan *“tener un pensamiento propio”* que les permite cuestionar su rol tradicional.

“Con mi marido las relaciones cambiaron; antes me maltrataba, me sacaba en cara las cosas y no me dejaba salir. Ahora con todos estos talleres sé lo que valgo y que él no lo puede hacer más”, Taller San Vicente⁹⁵.

Las mujeres sienten la necesidad de superarse como seres individuales, de tener sus propias metas y logros, por fuera de las de su familia. Este proceso motivó a muchas mujeres a culminar sus estudios de bachillerato y, en algunos casos, los universitarios. Estas motivaciones han encontrado eco en las familias, quienes generan condiciones para que las mujeres puedan superarse.

Mediante este proceso ellas han adquirido elementos teóricos y herramientas metodológicas para la tramitación de conflictos en su relación con otros/as en la vida cotidiana: la tolerancia, la comunicación activa y no violenta, la dignidad humana, el respeto a la diferencia, la concertación, el diálogo.

“He desarrollado habilidades para el manejo de conflictos. Que mis potencialidades y las de las otras las debo reforzar para el beneficio de la sociedad en la que actúo”⁹⁶.

95 Taller de recolección de información, municipio de San Vicente (abril de 2005).

96 María Teresa, socia de la Organización del municipio del Santuario, entrevista realizada en abril de 2005.

“He aprendido a dialogar y escuchar a la otra persona, a darme cuenta de que no siempre tengo la razón”⁹⁷.

Los cambios que se han desarrollado en las mujeres trascienden a nivel familiar, con relaciones más horizontales en las que se acude menos a métodos violentos para la educación de los hijos/as, y se viene fomentando el diálogo entre sus miembros, promoviendo el reconocimiento de la no discriminación y los derechos a su interior.

“He notado un cambio muy amplio dentro del hogar, se dialoga más, se comprende más cuando se es madre y cuando hay hijos dentro del hogar de diferentes edades, entonces he aprendido a renovar las cosas o a aceptar a las personas por que ser madre es una cambio muy brusco y entonces ahora entiendo a mis hijos que son adolescentes; entiendo más a un compañero que tengo y el también ha cambiado a raíz de los cambios que ha habido en el hogar”⁹⁸.

Esta conciencia ha permitido a las mujeres identificarse como parte de un territorio en guerra, en el cual están llamadas a jugar un papel importante. Ellas han desarrollado una sensibilidad especial frente al conflicto armado y frente a sus efectos, especialmente en las mujeres, y saben de la responsabilidad social e histórica que tienen con ella. Ahora se dicen *más solidarias*:

“... También la visión que tengo hoy de mi entorno y del mundo. Hoy me duele mucho el sufrimiento de mujeres, hombres, niños y niñas, los maltratos, injusticias y exclusión a la que está siendo sometida gran parte del género humano”⁹⁹.

4.3. El “entre mujeres”: una oportunidad para encontrarse con la otra

En el mundo de la razón, la ciencia y la tecnología, el afecto y la protección son percibidos como debilidades. Para las mujeres, y mucho más para las mujeres afectadas por la guerra, constituyen una de sus fortalezas.

Uno de los grandes logros de AMOR ha sido el de propiciar un espacio de encuentro, un “entre mujeres” que permite avanzar en la satisfacción de la necesidad de protección en un contexto de guerra. Espacio en el que las participantes pueden poner en sintonía, sin restricción alguna, sus sentimientos

97 Teresita Marín, socia de la Organización del municipio de Marinilla, entrevista realizada en julio de 2005.

98 Estella González, socia de la Organización del municipio de Marinilla, entrevista realizada en mayo de 2005.

99 Laura Rosa Castro, socia de la Organización del municipio de La Unión, entrevista realizada en mayo de 2005.

con su pensamiento, lejos de un juicio de valor, sin tener que responder al deber ser. En él todas las experiencias de vida son igualmente importantes y se validan en la medida en que otras mujeres al escucharlas se identifican con ellas. Este espacio permite que las mujeres tengan como referencia a otras mujeres, constituyen entre ellas relaciones de afecto; según Lía Cigarini, éste es un vínculo que se establece cuando una mujer prefiere a una semejante para enfrentarse con la realidad dada... y fortalece la pertenencia al sexo femenino, es decir, el interés y la preferencia por pensar y actuar con otras mujeres.

Este espacio ha propiciado la solidaridad y la sororidad entre las mujeres, al brindar un ambiente acogedor, de confianza y de aprendizaje mutuo, en el que se privilegia la palabra para expresar los sentimientos y en el que se propicia el intercambio de experiencias desde la vida cotidiana y el contexto de guerra. En él se exteriorizan sentimientos personales que encuentran resonancia en otras mujeres, lo que les facilita descubrir alternativas y superar las propias dificultades. Es éste un espacio sanador de los dolores y tramitador de los miedos en el que la autoridad de las mujeres circula para abrirle campo al reconocimiento y al enriquecimiento mutuo.

“Empiezo a descubrirme como mujer... hemos podido rescatar el entre mujeres. Poder tener un espacio como mujeres es muy importante. Me ha nutrido mi propio proyecto de vida”¹⁰⁰.

“Yo he aprendido eso del afecto con mi familia, de los abrazos, de las palabras, del buen comportamiento, eso del perdón, de no quedarme con el rencor, con la actitud de venganza por nada”¹⁰¹.

Los cambios mencionados por las mujeres se han dado en la medida en que la organización y la participación han propiciado que ellas sean reconocidas y valoradas; en la medida en que ha generado espacio para compartir experiencias, reflexionar, emprender acciones conjuntas, acompañar el dolor y celebrar la vida. Los conocimientos, los cambios en la comprensión de la realidad y la acción política no se dan independientes de los afectos, las emociones, la imaginación, los sueños y utopías; en definitiva, hay que reconocer que estas últimas son las que animan y mantienen la voluntad de cambio.

¹⁰⁰ Alba Lucía Gómez, socia fundadora de la Organización del municipio del Carmen de Viboral, entrevista realizada en julio de 2005.

¹⁰¹ Nancy López, socia de la Organización del municipio de Argelia, entrevista realizada en julio de 2005.

“En el momento le agradezco mucho al grupo AMOR, creo que es una meta que he conseguido por que hace tres años que murió mi hijo y yo me sentía destrozada y con el apoyo de mis compañeras superé esto”¹⁰².



Ier Encuentro Subregional de Víctimas - Nariño 2005

¹⁰² Amparo Ramírez, lideresa del municipio de El Retiro, entrevista realizada en abril de 2005.

CAPITULO V



ORGANIZAR LA CASA: UNA TAREA DE TODAS

(Recomendaciones y Retos)

Considerando que la visión de AMOR esta planteada hasta el 2010¹⁰³, esta sistematización es una oportunidad para que la Organización haga un pare en el camino, valore su aporte a la subregión y se proyecte al futuro, teniendo en cuenta la situación actual del contexto, las recomendaciones y los retos que esta investigación plantea.

En el desarrollo de este proceso de sistematización se identificaron varias tensiones que tienen que ver con asuntos relacionados con el funcionamiento de la Organización y con el contexto donde tiene su accionar: la relación entre red subregional y redes locales; entre Presidencia Colegiada y la asamblea de delegadas; entre lo individual y lo colectivo; entre la autonomía y las alianzas.

Definir tensiones ayuda a la identificación de retos tendientes a mejorar las condiciones y el funcionamiento de la Organización, teniendo la claridad de que las tensiones no se resuelven pero se puede buscar equilibrio y lograr mayor nivel de armonía en los procesos.

Tensión entre red regional y redes locales: la base social de AMOR son las redes y/o asociaciones municipales de mujeres y su articulación a la Organización subregional, de las cuales depende la sostenibilidad y permanencia en el tiempo. Históricamente, la fuerza de la Organización ha estado centrada en la Presidencia Colegiada; por lo tanto se requiere fortalecer canales para una comunicación asertiva entre lo regional y lo local, que incluya el acompañamiento directo por parte de la Presidencia Colegiada como estrategia para fortalecer el sentido de pertenencia a un movimiento subregional por parte de cada una de las mujeres, no solamente por las delegadas a la asamblea.

Tensión entre Presidencia colegiada y asamblea de delegadas: se ha ido creando una brecha en la cualificación de las mujeres de la Presidencia Colegiada en relación con el nivel de formación de las mujeres delegadas. Ser parte de la Presidencia Colegiada es una oportunidad para adquirir habilidades, conocimientos y

¹⁰³ "Las mujeres seremos reconocidas como defensoras y promotoras de vida y salud mental, articuladas y empoderadas en una red regional que le apuesta a la reconciliación, a la participación política y ciudadana y al desarrollo con equidad e inclusión".

reconocimiento, posibilidad que deben tener muchas mujeres para que obtengan las capacidades y el perfil necesario para renovar y potenciar el surgimiento de nuevos liderazgos.

Una estrategia para potenciar liderazgos es promover la asamblea de delegadas como un espacio de deliberación permanente y toma de decisiones donde la democracia se viva como forma de funcionamiento. Igualmente fortalecer los comités de trabajo por líneas de acción, definidas en la planeación estratégica, para que sean operativos y lideren procesos con el fin de que las delegadas a la asamblea se sientan cooperando con una tarea pertinente para la Organización.

Otra propuesta es recuperar las lideresas que en un determinado periodo hicieron parte de la Presidencia Colegiada con un gran aporte, ya que terminan su periodo y se retiran de la Organización perdiéndose un potencial y un acumulado institucional que sería útil para el fortalecimiento del movimiento y de AMOR.

Tensión entre lo individual y lo colectivo: es difícil dejar de lado los intereses individuales para dar paso al interés colectivo, cuando los primeros priman desaparece el sentido de la Organización. Para esto las directivas de AMOR deben tener un pensamiento incluyente y democrático que posibilite el bien común y la oportunidad para todas.

Tensión entre el discurso y la práctica: AMOR ha posibilitado en las mujeres un cambio de paradigmas desde el que todas tendrían que cuestionar hasta dónde se ha trascendido del discurso a la práctica en forma coherente. El avance más importante en un proceso de cambio cultural como el que promueve AMOR, está en que los conocimientos que se adquieren se conviertan en opción de vida que orienta las prácticas y acciones en todos los espacios de la vida cotidiana de las mujeres.

Tensión entre autonomía y participación en alianzas: para hablar de las alianzas es necesario primero diferenciarlas de las relaciones que se establecen entre organizaciones e instituciones para el apoyo a determinados procesos. Una alianza es una relación horizontal, entre pares o iguales, en donde cada una de las partes tiene un rol o tarea específica para desarrollar un proceso determinado. Es claro que para tener un mayor impacto y un buen producto, las alianzas son un buen instrumento, pues se conjugan muchos esfuerzos, conocimientos y recursos en pro de una tarea común. Supone un aporte que trascienda no sólo lo económico, en la alianza también vale la reflexión, el aporte conceptual, el pensamiento, el intercambio de experiencias, la retroalimentación y la construcción colectiva de un proceso.

Desde su nacimiento AMOR ha desarrollado los procesos con el acompañamiento de ONG externas, algunas desde su nacimiento. El reto que se plantea ahora es dar pasos hacia la autonomía, de modo que pueda ser par con las instituciones que hacen presencia en el territorio, con proyectos independientes que garanticen su sostenibilidad y con puntos de vista propios frente a la coyuntura y el contexto, contruidos desde su interior y cada vez más apropiados por parte de las mujeres. La autonomía tendrá que ver con mayores niveles de diferenciación con respecto a otros, pero con la capacidad de articularse y valorar los aportes que en las relaciones con otros se tejen para hacer un proyecto subregional.

Se necesita reflexionar sobre las experiencias que se han tenido con las alianzas y evaluar las dificultades y logros de éstas. La relación con otros se debe caracterizar por la claridad y sinceridad para abordar los conflictos inherentes a las relaciones, de modo que no se conviertan en asuntos personales que causen rupturas.

La alianza entre AMOR y Aproviaci es pertinente y necesaria, ya que tienen a su interior lideresas que hacen parte de ambos procesos en su doble condición de “mujeres víctimas”; por lo tanto, AMOR deberá pensar estrategias de trabajo conjunto que potencien ambas organizaciones como actoras de la reconciliación en la región.

Impacto de AMOR en el territorio:

AMOR ha sido un actor importante en la dinámica política de la región, debe retomar este protagonismo a partir de su participación activa en la dinámica regional para aportar en la planeación del territorio y desde allí posicionar propuestas pertinentes al desarrollo regional en la perspectiva de las mujeres.

Los procesos de formación y práctica política han sido y seguirán siendo un eje fundamental en la cualificación para la participación política de las mujeres. Estos años de existencia de AMOR han estado marcados por una tímida actuación de las mujeres en el escenario de lo público desde donde se toman las decisiones; la propuesta es recuperar todo el potencial y las experiencias existentes, para lanzarse al escenario político con mayor incidencia, haciendo parte en los concejos municipales y alcaldías, con conciencia crítica y de género para el posicionamiento de sus propuestas, lo que debe contar con un movimiento sólido que respalde y acompañe a las mujeres en su accionar público.



CAPITULO VI

METODOLOGIA DE LA SISTEMÁTIZACIÓN¹⁰⁴

Toda sistematización, como modalidad colectiva de producción de conocimientos, es siempre una experiencia inédita, dado que lo que se pone en juego no son un conjunto de procedimientos y técnicas estandarizadas, sino las vivencias, sueños y proyectos de personas y grupos que la asumen como posibilidad de autocomprensión y transformación. Por ello se ha visto pertinente, compartir las reflexiones en torno al proceso metodológico de esta sistematización, destacando las decisiones y acciones investigativas y formativas asumidas por el equipo de investigación.

La sistematización de AMOR, objeto de esta publicación, se realizó en dos fases:

- La primera como parte del proyecto “Sistematización de Experiencias de Participación”, apoyado por organizaciones del País Vasco, al cual fueron convocadas otras dos experiencias y contó con la asesoría de Dimensión Educativa.
- La segunda corresponde a la actualización y complementación de la primera, asumida por el equipo de AMOR y realizada en el marco de la celebración de los 15 años de la organización con el fin de publicar la experiencia.

6.1. LA SISTEMATIZACIÓN DE AMOR COMO PARTE DEL PROYECTO: “SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DE PARTICIPACIÓN”

La iniciativa: en el 2005 La realización del proyecto “Sistematización de experiencias de participación” fue posible, gracias a la confluencia de diferentes intereses. En primer lugar, la propuesta provino de la alianza de tres organizaciones no gubernamentales del País Vasco, Hegoa, ALBOAN y el Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe, en el contexto de una búsqueda compartida en torno a la producción y apropiación de metodologías investigativas y pedagógicas alternativas. Desde dicha iniciativa fueron

¹⁰⁴ Para la elaboración de este capítulo se tuvo en cuenta el texto de metodología escrito por Lola Cendales G. de Dimensión Educativa, para los 10 años. asesora del proceso de sistematización.

convocadas las ONG Dimensión Educativa, de Colombia, Alforja, de Costa Rica, e Incyde, del País Vasco, dada su trayectoria en el campo de la sistematización de experiencias, con las cuales se elaboró el proyecto y asumieron el papel de asesoras de las experiencias participantes. En el caso de Dimensión Educativa, la propuesta fue acogida como una posibilidad de aprender y compartir su experiencia acumulada así como de profundizar en aspectos teóricos y metodológicos en torno a este tipo de investigación social alternativa.

“La propuesta de sistematización llegó en un momento coyuntural, pues se estaba pensando en conmemorar los 10 años de trabajo. Además, desde la presidencia colegiada surgían preguntas sobre la información: qué estaba pasando con los documentos, registros fotográficos, etc., y en un momento en que la organización crecía y llegaban nuevas integrantes y nuevas organizaciones, se veía la necesidad de tener un texto que diera cuenta del trabajo realizado; tanto de los logros como de las dificultades...”

Equipo de Sistematización AMOR

Las tres organizaciones colombianas que se vincularon al proyecto fueron: la Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño (AMOR), la Escuela Popular Claretiana Filodehambre” de la ciudad de Neiva y la Cooperativa COPEVISA del sector El Codito de Bogotá. Además, con independencia de esta propuesta de sistematización, estas organizaciones ya se habían planteado la necesidad de recuperar su experiencia. En el caso de AMOR, el equipo responsable de la sistematización estuvo integrado por Teresita Marín Díaz de AMOR; Nadis Milena Londoño de Programa por la Paz CIMEP y Gloria A. Alzate Castaño de Conciudadanía, con la asesoría de Lola Cendales G., de Dimensión Educativa.

6.1.1 El proceso nacional

Dado que la propuesta inicial había sido elaborada por las ONG convocantes y asesoras, el carácter mismo de la sistematización llevó a que, en Colombia, se presentara y concertara con las organizaciones de base el sentido de la misma, sus alcances y las responsabilidades que suponía. Aunque en el diseño inicial de la propuesta se habían previsto dos talleres nacionales de formación y apoyo a la realización de la sistematización, en este caso se realizaron cuatro, cuyos énfasis se dieron en los siguientes aspectos:

1. Discusión de la propuesta, apropiación del enfoque y el diseño global de la sistematización y definición de la problemática específica a ser sistematizada en cada caso.
2. Reconstrucción colectiva de la historia de las experiencias y técnicas de activación de memoria.

3. Análisis e interpretación de información, definición y profundización en los núcleos temáticos emergentes (este taller fue realizado en cada experiencia).
4. Socialización de avances parciales, análisis de contexto, prospectiva de las experiencias y preparación de la participación en el Encuentro Internacional.

Los talleres buscaban la construcción colectiva de los procesos investigativos a partir de la apropiación de los referentes conceptuales, metodológicos e ideológicos de la sistematización. Además de los tres talleres que se llevaron a cabo en Bogotá durante dos días y en el cual participaban tres personas por experiencia, investigadores/as de Dimensión Educativa realizaron asesorías (presenciales, telefónicas y virtuales) según el plan de trabajo y las necesidades que iban surgiendo en el camino. Finalmente, se motivó a que los equipos responsables de la sistematización de cada experiencia se comunicaran entre sí sus avances, inquietudes y dificultades.

Una de los momentos de mayor exigencia fue la elaboración del documento final, pues implicó la revisión permanente de la información recogida, la lectura analítica de documentos y sobre todo el ejercicio de la escritura.

6.1.2. El trabajo en la experiencia de AMOR

La mayor riqueza experiencial radicó en la manera como se asumió las actividades encaminadas a motivar la participación de los colectivos, reconstruir la memoria de la experiencia y analizar e interpretar las temáticas significativas. Para ello, se realizaron reuniones de trabajo, talleres y eventos pedagógicos de amplia participación.

La reconstrucción de la historia: en la reconstrucción de la historia (que no fue lineal) se siguió el siguiente proceso:

- *Primer borrador:* después del encuentro nacional se hicieron varias reuniones pensando siempre en las estrategias para el trabajo y en las mujeres que fueron parte de la organización durante 10 años. Se avanzó en la revisión de fuentes secundarias: informes, actas, publicaciones, entre otros. Con esta información se realizó un primer borrador de la reconstrucción histórica.

- *Información y sensibilización en la Asamblea:* se aprovechó el espacio de la Asamblea General de AMOR para despertar el interés y la motivación de las mujeres hacia la sistematización. Se construyó entre todas, el concepto de sistematización a partir de algunas preguntas y se hizo una tertulia sobre el significado que tenía la organización para las participantes.

Al final, se solicitó a las delegadas que realizaran un diagnóstico de las

asociaciones o redes en los municipios, a fin de tener información sobre el origen, la situación y el funcionamiento de éstas.

- *Realización del primer taller:* el taller se realizó en cuatro momentos:

- El primero buscaba que las mujeres hicieran un recorrido muy desprevenido y sin interrupciones por las carteleras (10 carteles que representaban los años de trabajo), estos contenían poca información, con la idea que ellas aportaran, completaran y validaran los datos; luego hubo un espacio para la socialización de los sentimientos suscitados en el reencuentro personal y con la historia de AMOR., en la que ellas fueron protagonistas.
- Un segundo momento en el cuál se expone en palabras muy sencillas el proceso de sistematización, sus enlaces y motivaciones, se da instrucción para un segundo recorrido en el cuál las mujeres escriben los aportes históricos de la experiencia.
- En el tercer momento se hizo un trabajo por grupos organizados de acuerdo a los años o periodo en que cada una de las mujeres habían participado en AMOR, con el fin de detectar los obstaculizadores y facilitadores del proceso durante este tiempo. Luego se hace una plenaria de socialización, trascendiendo de la visión individual a la grupal.
- En el cuarto y último momento se organizó una tertulia, en la que se reflexionó sobre los efectos (cambios) positivos y/o negativos que la organización había generado en ellas (ámbito personal, familiar y social).

El taller se realizó en Carmen de Viboral con treinta mujeres claves; otras invitadas, no llegaron por razones laborales y del conflicto armado.

Después de transcribir el material de los eventos, se vio la necesidad de realizar entrevistas a mujeres que han sido claves dentro de la organización. Con todo el trabajo realizado hasta el momento en el que se definieron tres etapas en la historia de la organización se elaboró el gráfico de las “huellas”, donde se expresaban los acontecimientos significativos vividos durante los 10 años. Este gráfico se trabajó con grupos de mujeres y se socializó en el segundo taller que se realizó en Bogotá con las otras experiencias.

6.1.3 Núcleos temáticos y elementos de análisis

A partir del encuentro en Bogotá se hace una reflexión sobre el tema de participación dentro de la experiencia de AMOR, a partir de esto se definieron cuatro núcleos temáticos:

1. *Dimensión política*: tiene que ver con el proceso de paz en un contexto de guerra, la organización y sus relaciones de poder, la relación de las lideresas con el estado local.
2. *Tipos, formas y niveles de participación*: tiene en cuenta las estrategias de participación y los motivos que llevan a las mujeres a salir del espacio privado al público.
3. *Intencionalidad*: las mujeres como sujetas de derechos y la perspectiva de género
4. *La subjetividad*: indagar sobre los cambios en las mujeres a partir del proceso y apropiación de los símbolos en la organización.

Para alimentar estos núcleos temáticos se realizaron lecturas de los documentos entregados en Bogotá, además de otros textos que aportaban a la temática de género y democracia local de los cuales se elaboraron fichas con las ideas centrales para analizar la experiencia. Este aspecto se amplía en la bibliografía.

6.1.4 Una mirada externa

Hasta el momento se habían hecho entrevistas con algunas mujeres, pero después de la profundización temática se vio la necesidad de realizar entrevistas a profundidad con otras mujeres claves y con personas que conocían a AMOR, pero no formaban parte de la organización para conocer sus percepciones.

El taller regional: Con la presencia de un número significativo de mujeres de la región, se realizó un evento con la presencia de la asesora metodológica, que permitió retomar el proceso de sistematización y profundizar en el análisis de la situación de AMOR, del contexto y coyuntura nacional y regional.

6.1.5 Redacción del texto final.

La elaboración del texto final fue muy dispendiosa para el equipo, supuso una labor de lectura y relectura, de escritura y reescritura que fue enriquecido tanto por el aporte de los otros dos grupos participantes en el proceso a nivel nacional como de la asesoría. El texto final fue enviado a Alboan (País Vasco) para su publicación. Publicación que por diversas razones no se tuvo en

Colombia. Con ésta actualizada, queremos llegar a muchas mujeres que pertenecen a la organización y a personas que nos han acompañado durante estos 15 años.

6.2. ACTUALIZACIÓN Y COMPLEMENTACIÓN

En el marco de la celebración de los 15 años de AMOR, el mismo equipo que sistematizó la experiencia en el año 2005, asumió esta nueva fase de actualización y complementación con el fin de publicar la experiencia.

El proceso

1. Para iniciar se retomó el documento de sistematización anterior para hacer una lectura completa del mismo; 2. Revisión de la documentación producida en los últimos cinco años: archivos, actas, informes, documentos fotográficos; 3. Realización de algunas entrevistas para lo cual se identificaron personas claves y se elaboraron guías con preguntas relevantes. Con estos elementos se trabajaron sobre todo los capítulos de reconstrucción histórica y el capítulo final de conclusiones. Para finalizar, se hizo una nueva lectura y corrección del texto para su publicación definitiva.

6.3 A MODO DE BALANCE

La motivación y la participación no fueron iguales durante el proceso. La reconstrucción colectiva de la historia generó la mayor participación por varias razones; por la metodología creativa que se utilizó, porque es más vivencial y prevalece la oralidad. Las devoluciones parciales permitieron llegar a más mujeres; recoger diferentes miradas sobre la experiencia, valorar el camino recorrido e interiorizar los procesos. En la fase analítica quedó un grupo reducido y al final (redacción del documento final) sólo las personas responsables.

En la recolección de la información lo primero fue constatar la precariedad, desorganización y, en algunos casos, pérdida de información escrita e iconográfica (fotos, videos...) y la importancia de registrar la experiencia y de valorar los archivos.

En cuanto a las condiciones tanto en el caso de los y las asesores como de las experiencias, la sistematización fue asumida como parte de la dinámica y los compromisos de trabajo que ya se tenían y aunque se contó con el respaldo institucional de la propuesta, no se podía dejar las responsabilidades asumidas

con anterioridad. El tiempo siempre fue escaso y las condiciones personales en algunos momentos no fueron las mejores.

Por ser este un trabajo investigativo, la lectura y la escritura adquieren especial relevancia y, en la cultura institucional y organizativa, la investigación no forma parte del trabajo; por esto, relacionar los textos teóricos con la información recogida, pasar del texto narrativo al texto analítico y del documento resultado de la sistematización a documento para publicar fueron las mayores dificultades.

Entre los aspectos más valorados por las participantes están: la formación y el espacio de encuentro. La sistematización generó una actitud de confianza en las propias posibilidades y dio elementos para realizar una investigación en y para la acción. Dio elementos para analizar información, para construir colectivamente un planteamiento, para retomar la lectura de textos y la escritura de la propia experiencia, para mediar entre propuesta metodológica general y la realización concreta del trabajo al interior de la propia experiencia. La asesoría dio aportes significativos para salir de la autocomplacencia.

La sistematización fue un espacio que hizo posible la explicitación de la propia experiencia, la contrastación y la descentración; permitió cuestionar, complementar, tener conciencia de los aprendizajes ganados y retroalimentar el propio proceso. En este espacio se revivieron momentos de satisfacción y de dificultad; se recordaron personas significativas y se convirtió la práctica en objeto de reflexión. Además, fue posible el diálogo informal, el humor, el apunte oportuno, las anécdotas.

La sistematización, por una parte, permitió reconocer las deficiencias en la formación investigativa, la falta de reflexión sobre la práctica y la importancia de incorporar la sistematización a los proyectos y, por otra, generó la posibilidad de encontrarse y reencontrarse en los afectos, en las convicciones, en los compromisos y en los sueños.



Conmemoración día del No a la violencia contra la Mujer - Alejandría 2004



BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFIA

A.A.V.V Sistematización de experiencias. Búsquedas resientes. Aportes No. 44, Dimensión Educativa, Bogotá, 2000

A.A.V.V Sistematización de experiencias. Propuestas y debates. Aportes No. 57, Dimensión Educativa, Bogotá, 2004

Escuela de Gestión Pública con Perspectiva de Género Sistematización de la experiencia. Conciudadanía ACIDI, 2004

G. Dletz Mary. “El contexto es lo que cuenta” DAEDAULUS, 1987

Hincapié Jiménez, Sandra. Miled, (2008) Democracia y poder constituyente. Movimiento Constituyente de Antioquia. IPC. 335 pag.

Hopenhayn, Martín. La participación y sus motivos. Santiago de Chile, 1988

Informe sobre la Desmovilización, el desarme y la reinserción en Antioquia, marzo 2007

Lagarde, Marcela. Nuevos desafíos para el Desarrollo Con equidad. Ponencia central en el seminario sobre género y planeación, organizado por Synergia. Bogotá, 2000

Lagarde, Marcela “Claves feministas para el poderío de la Mujer”, cap. La construcción de poderes positivos para las mujeres.

Lagarde, Marcela Doc. Democracia Genérica. Cuadernos Inacabados No 25. Segunda Edición, pag. 189-235

Lagarde, Marcela. Doc. La identidad de Género. Conferencia dictada en el curso promovido por Cenzontle, en abril de 1992

León, Magdalena (compiladora). Mujeres y participación política. Avances y desafíos en América Latina. Bogotá, TM Editores 1994

Masolo, Alejandra. La inclusión de las mujeres en los proceso de descentralización. Artículo publicado en el libro: Mujer, participación y desarrollo. CORTES CEDI ME. Quito, 2000

Masolo, Alejandra. Mujer participación y desarrollo. Art. La Incursión de las mujeres en los procesos de descentralización. CORDES/ CEDIME, Quito 2000

Max Neff, Manfred. Desarrollo a escala humana. CAPAUR, 1995

Meertens, Donny “Género y conflicto armado en Colombia” Universidad Nacional de Colombia.

Múnera, Leopoldo. Las paradojas de la participación ¿mas estado o mas sociedad?. Difonia. OXFAM. La Paz, 1999

Observatorio de Paz y reconciliación del Oriente Antioqueño. Informe sobre la situación de DDHH y el DIH en el Oriente Antioqueño, marzo 2008

¡Plena Ciudadanía... Ciudadanía plena! Sistematización de experiencias. Fondo para la igualdad de Género. Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional. ACIDI Colombia, Bogotá, 2004

PNUD Informe Nacional de Desarrollo humano, el conflicto callejón con salida. Colombia. 2003.

Programa por la paz de la compañía de Jesús. “Los costos de la guerra, la viga en el ojo” Bogotá. 2002.

Proyecto Proequidad “Herramientas para construir equidad entre hombres y mujeres”. Cooperación Colombia Alemania.

Ruiz, Calos. Un pueblo en lucha: El Oriente Antioqueño. Historia del primer y segundo paro cívico regional y acuerdos firmados el 15 de octubre del 1982 y diciembre de 1981 a febrero 1983

Velásquez Fabio y González Esperanza. ¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia? Fundación Corona. Bogotá, 2003. Pág. 52

